

**Reflexión sobre propuestas pedagógicas basadas en el deporte para contribuir a la
formación de valores en adolescentes**

Milena Botero Villafañe

Asesor:

Jairo de Jesús Gutiérrez Henao

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Especialización en Educación, Cultura y Política

Cali – valle. 2021

Resumen analítico especializado (RAE)	
Título	Reflexión sobre propuestas pedagógicas basadas en el deporte para contribuir a la formación de valores en adolescentes
Modalidad de trabajo de grado	Monografía.
Línea de investigación	Educación y desarrollo humano.
Autores	Milena Botero Villafañe.
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Fecha	17 de octubre de 2020
Palabras claves	Pedagogía, enseñanza, aprendizaje, modelos, inclusión social, metodología.
Descripción	En este documento presentamos los resultados del trabajo de grado, realizado en la modalidad de monografía, bajo la asistencia del asesor Jairo de Jesús Gutiérrez Henao de la Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU, inscrito en la línea de investigación Educación.
Fuentes	Para el desarrollo de esta monografía se han utilizado entre otras las siguientes fuentes principales como: modelos de responsabilidad personal y social a través del deporte como propuesta metodológica para la educación en valores en adolescentes, análisis de proyectos donde sus objetivos y finalidades son retos para los docentes y estudios donde se puede observar cómo se ha implementado un programa el cual se basa en el modelo de responsabilidad personal y social de Hellison.
Contenidos	La monografía, presentada en este documento está dividido en los siguientes apartados: <ul style="list-style-type: none"> - Portada - Resumen analítico del escrito RAE - Índice general - Índice de tablas y figuras - Nota aclaratoria - Introducción - Justificación - Definición del problema - Objetivos - Marco teórico - Aspectos metodológicos

	<ul style="list-style-type: none"> - Resultados - Discusión - Conclusiones y recomendaciones - Referencias - Anexos
Metodología	<p>Esta monografía tiene un enfoque cualitativo, en donde se utilizará la revisión documental, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías.</p> <p>Desarrollado en 4 fases:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Tipo de investigación: Estudio descriptivo, ya que se describirán, registrarán, analizarán e interpretarán los aspectos que estudian simultáneamente la situación actual del entorno objeto de análisis, y los factores influyentes en el análisis metodológico del proceso de formulación y gestión. De corte transversal retrospectivo porque evaluamos los instrumentos, archivos y atendidos (históricos). 2. Fuentes de investigación: Información Secundaria: La recolectada de documentos y bases de datos especializadas como Scopus, Scielo, Dialnet, entre otras. 3. Técnicas de recolección de la información: La información será recolectada a través de informes en libros y documentos sobre el tema a investigar. 4. Análisis de la información: La información será analizada de acuerdo a la problemática planteada. Lo anterior con el objetivo de evidenciar y reflejar comportamientos o impactos inherentes a la investigación planteada.
Conclusiones	<p>Con el desarrollo de esta monografía, se concluyó que, con la aplicación de los modelos pedagógicos basados en el deporte como constructor o formador de valores éticos en adolescentes, presentan muchos beneficios, principalmente para los jóvenes o niños que estén en riesgo social, ya que nos muestra resultados importantes con respecto a la formación de valores. Con este modelo, los jóvenes y niños pueden desarrollar una formación integral, debido a que, con la optimización de su tiempo libre, no están siendo presas de los grupos delincuenciales, ni bandas organizadas, etc. Sino que están en pro de su desarrollo como personas de bien para esta sociedad que tanto lo necesita, ya que por muchas situaciones ajenas muchos adolescentes y niños se ven obligados a ser parte de esta violencia. Si se desarrollan ideas de trabajo social como esta, estaremos fortaleciendo y estimulando la convivencia social en niños y jóvenes, dándoles pautas y herramientas para transformar la sociedad, mejorando sus</p>

	<p>estilos de vida a la hora de asumir los retos en sus entornos sociales.</p> <p>Es claro, que las fundaciones o entidades sin ánimo de lucro (ESAL), deberían efectuar programas con alianzas estratégicas, para ofertar actividades extraescolares, tanto deportivas como culturales, donde los jóvenes o niños sean educados de una manera diferente, donde se les enseñe a tener responsabilidad personal y social, dándoles a cada niño y joven un rol de liderazgo, aumentando su confianza y sus habilidades para la vida cotidiana.</p> <p>Por otro lado, es tan importante que cada uno de nosotros le demos un valor esencial a la paz ya que las situaciones de violencia las cuales hemos vivido en nuestro país nos han permitido reinventarnos cada día más y hemos buscado fortalecer toda esta parte humana que tenemos y hemos olvidado todo este ciclo de violencia que nos tiene tan marcado como país.</p>
<p>Referencias bibliográficas</p>	<p>Adam Corrales, M. (2016). Desarrollo de valores positivos a través del padel.</p> <p>Alcázar Salmerón, C. (2015). Incidencia de los agentes socializadores-padres y entrenadores-en la formación integral del joven deportista.</p> <p>Barrero, J. A. M., Valenzuela, A. V., & Belando, N. (2017). El modelo de responsabilidad personal y social. Variables de estudio asociadas a su implementación. EmásF: revista digital de educación física, (49), 60-77.</p>

Bourlon-Buon, Y. H. (2014). Deporte Escolar y Educación en valores: Fundamentación desde un enfoque sociocultural y Pedagógico. *Materiales para la historia del deporte*, (12), 10.

Balibrea, E. N. R. I. Q. U. E. T. A., Santos, A. N. T. O. N. I. O., & Lerma, I. (2004). Un estudio exploratorio: Actividad física, deporte e inserción social de jóvenes en barrios desfavorecidos. Valencia: Elibro.

Belando, N., Ferriz-Morell, R., & Moreno-Murcia, J. A. (2012). Propuesta de un modelo para la mejora personal y social a través de la promoción de la responsabilidad en la actividad físico-deportiva. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 8(29), 202-222.

Caballero Blanco, P., García Montes, M. E., & Fernández Gavira, J. (2017). Percepción del alumnado y del profesorado de formación profesional sobre el desarrollo de la responsabilidad a través de un

programa de educación de aventura y el modelo de responsabilidad de Don Hellison.

Cecchini, J. A., Montero, J., & Peña, J. V. (2003).

Repercusiones del programa de intervención para desarrollar la responsabilidad personal y social de Hellison sobre los comportamientos de fair-play y el auto-control. *Psicothema*, 15(4), 631-637.

Cuevas Campos, R., Pastor Vicedo, J. C., González Vállora,

S., & Gil Madrona, P. (2010). Educación Física intercultural, motivación y prejuicio racial: Una aproximación desde la teoría de las metas de logro. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, vol, nº Supl.

Cortes, D. F. G., & Oliva, F. J. C. (2016). Desarrollo de

valores y actitudes a través de la clase de educación física. *Movimiento*, 22(1), 251-262.

Del Pozo, D. G. Psicología, educación en valores y deporte

Psychology, values education and sport. *Revista de Psicología y Educación*, 199.

- Escartí, A., Gutiérrez, M., Pascual, C., & Wright, P. (2013). Observación de las estrategias que emplean los profesores de educación física para enseñar responsabilidad personal y social. *Revista de psicología del deporte*, 22(1), 159-166.
- Fernández-Río, J., & Méndez-Giménez, A. (2016). El aprendizaje cooperativo: Modelo pedagógico para Educación Física. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (29), 201-206.
- Fernández-Río, J. (2015). El Modelo de Responsabilidad Personal y Social y el Aprendizaje Cooperativo. Conectando Modelos Pedagógicos en la teoría y en la práctica de la Educación Física. In *Actas del IV Congreso Internacional de Educación Física*. Querétaro, México.
- Fernández-Río, J. (2014). Aportaciones del modelo de responsabilidad personal y social al aprendizaje cooperativo. In *Actas del IX Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas* (pp. 18-32).
- Fernandez-Río J., Calderon, A., Alcalá, D. H., Perez-Pueyo, Á., & Cebamanos, M. A. (2016). Modelos pedagógicos

	<p>en educación física: consideraciones teórico-prácticas para docentes. <i>Revista Española de Educación Física y Deportes</i>, (413), 55-75.</p> <p>Feijó González, M. (2013). Programa psicodinámico de intervención grupal para el fomento del equilibrio en la personalidad adolescente.</p> <p>Gründel, J. (2012). La apropiación de valores a través del fútbol callejero en jóvenes socialmente desfavorecidos de la zona de Colón.</p> <p>Gutiérrez Suárez, A. (2018). El deporte como medio de inclusión social para personas con diversidad funcional: propuesta de un programa de intervención inclusivo basado en la práctica deportiva del bádminton.</p> <p>Gavira, J. F., Sánchez, M. B. J., & Fernández-Truan, J. C. (2018). Deporte e inclusión social: Aplicación del programa de responsabilidad personal y social en adolescentes. <i>Revista de humanidades</i>, (34), 39-58.</p> <p>Garrido, Á. A., Olmos, J. C. C., García, R. P., & Arjona, N. G. (2016). Educación física y deporte: ¿Instrumentos de</p>
--	---

	<p>integración de inmigrantes? Revista de Ciencias Sociales (Ve), 22(3), 10-21.</p> <p>Hernández Sampieri, R. F. (2010). Metodología de la investigación.</p> <p>Hernández, M. L. (2019). Educar en valores en Educación Física a través del deporte. Una revisión bibliográfica. Lecturas: Educación Física y Deportes, 24(255), 118-130.</p> <p>Hernández, C. R. (2017). Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar desde la actividad física y el deporte. Ciencia y actividad física, 3(2), 1-14.</p> <p>Martos, F. J. G. (2015). Efectos del ejercicio físico sobre la atención en la edad escolar. Lecturas: Educación física y deportes, (203), 4.</p> <p>Martín, P. J. J., & González, L. J. D. (2005). Actividad física y deporte en jóvenes en riesgo: educación en valores. Apuntes Educación Física y Deportes, (80), 13-19.</p>
--	---

	<p>Martínez Bernabeu, A. (2016). Elaboración de un programa de actividad física para personas en riesgo de exclusión social.</p> <p>Mendo, A. H., Córdoba, E. P., Ceballos, I. D., Sáinz, M. E., Álvarez, M., Castillo, I., ... & Gutiérrez, M. (2009). GENERAL Y APLICADA (Fundada en 1946) Enero-Abril 2009. Revista editada por el Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. División de Psicología Científica, 62.</p> <p>Merchán Mina, J. (2012). Actividad Física y deportiva como estrategia funcional y aplicada en la rehabilitación social de adolescentes infractores (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil. Facultad de Educación Física Deporte y Recreación).</p> <p>Ortegon, E. D. G. A. R., Pacheco, J., & Prieto, A. D. R. I. A. N. A. (2005). Metodología del marco lógico para la planificación. Santiago de Chile.</p> <p>Pardo, R., & García-Arjona, N. (2011). El Modelo de Responsabilidad: desarrollo de aspectos psicosociales en jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la</p>
--	--

	<p>actividad física y el deporte. <i>Revista de Psicología de la Educación</i>, 6.</p> <p>Pardo García, R. (2008). <i>La transmisión de valores a jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y el deporte. Estudio múltiple de casos: Getafe, L'Aquila y Los Ángeles</i> (Doctoral dissertation, Ciencias).</p> <p>Planchuelo, L. (2008). <i>Intervención y evaluación del desarrollo moral en educación física en primaria</i>. Departamento de Psicología Social, Antropología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales, Facultad de Psicología, Universidad de Málaga.</p> <p>Prieto, J. L. (2020). <i>Aplicación del modelo bioecológico en Educación Física en contextos de exclusión social</i>. <i>Didacticae: Revista de Investigación en Didácticas Específicas</i>, (7), 103-118.</p> <p>Pérez, J. M. M., & Mármol, A. G. (2017). <i>Implementación del modelo de responsabilidad personal y social en las clases de educación física en educación secundaria</i>:</p>
--	---

	<p>efectos sobre la responsabilidad, diversión y participación. <i>Athlos: Revista internacional de ciencias sociales de la actividad física, el juego y el deporte</i>, (12), 53-73.</p> <p>Perea Olías, L. (2018). Los juegos cooperativos como instrumento para solucionar problemas psicosociales en el aula.</p> <p>Ruiz, L. M., Rodríguez, P., Martinek, T., Schilling, T., Durán, L. J., & Jiménez, P. (2006). El Proyecto Esfuerzo: un modelo para el desarrollo de la responsabilidad personal y social a través del deporte. <i>Revista de educación</i>, 341(6), 933-958</p> <p>Ruiz, L. M., Rodríguez, P., Martinek, T., Schilling, T., Durán, L. J., & Jiménez, P. (2006). El Proyecto Esfuerzo: un modelo para el desarrollo de la responsabilidad personal y social a través del deporte. <i>Revista de educación</i>, 341(6), 933-958.</p> <p>Sánchez-Alcaraz Martínez, B. J., Gómez-Mármol, A., Valero Valenzuela, A., De la Cruz Sánchez, E., & Díaz Suárez, A. (2016). El modelo de responsabilidad personal y social a través del deporte como propuesta</p>
--	--

metodológica para la educación en valores en adolescentes.

Samalot-Rivera, A. (2013). Modelos a utilizar para la enseñanza de valores y destrezas sociales apropiadas en la Educación Física y el Deporte: una revisión de literatura. *Lecturas, Educación Física y Deportes*, 184.

Sánchez-Alcaraz Martínez, B. J. (2012). Modelo de responsabilidad personal y social de Hellison. Master Internacional Psicomotricidad 2012 Universidad de Murcia.

Sánchez-Alcaraz Martínez, B. J., Gómez-Mármol, A., Valero Valenzuela, A., De la Cruz Sánchez, E., & Díaz Suárez, A. (2016). El modelo de responsabilidad personal y social a través del deporte como propuesta metodológica para la educación en valores en adolescentes.

Salguero, A. R. C. (2010). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de Educación Física. *EmásF: revista digital de educación física*, (4), 23-36.

- Santuario, J. I. M. (2017). Educación deportiva y responsabilidad personal y social: modelos pedagógicos para la inclusión de alumnado con Necesidades Educativas Especiales. In III Congreso Internacional Virtual innovación pedagógica y praxis educativa. INNOVAGOGÍA 2016 (pp. 266-276). AFOE. Asociación para la Formación, el Ocio y el Empleo.
- Sánchez-Oliva, D., Marcos, F. M. L., Alonso, D. A., González-Ponce, I., & Chamorro, J. M. L. (2012). Análisis diferencial de la percepción del desarrollo de valores en las clases de educación física. Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, (22), 9-12.
- Sanmartín, M. G., Carbonell, A. E., & Baños, C. P. (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema*, 23(1), 13-19.
- Valderrama, R., Solis-Espallargas, C., Trigueros, G., Manjón, J., & Limón, D. (2015). El deporte para todos como propuesta educativa para la inclusión y sustentabilidad social. *Revista Fuentes*, (16), 199-222.

Tabla de Contenido

Aclaraciones preliminares.....	18
Introducción	20
Problema de investigación	22
Planteamiento del problema	22
Formulación del problema	23
Justificación	24
Objetivos.....	26
Objetivo general	26
Objetivos específicos.....	26
Marco de referencia	27
Marco teórico	27
Modelo pedagógico de Donald Hellison	27
Metodología	79
Enfoque de la Investigación	79
Tipo de investigación	79
Fuentes de investigación	80
Técnicas de recolección de la información	80
Análisis de la información.....	80
Resultados de la investigación	81
Modelo de Responsabilidad Social (Hellison, 2003).....	81
Reflexión sobre el Modelo Pedagógico para contribuir a la formación de valores en los adolescentes	83
Discusión.....	85
Conclusiones	87
Recomendaciones	89

Referencias bibliográficas..... 90

TABLA DE CUADROS

Cuadro 1 Modelo Donald Hellison (2003)	82
--	----

Aclaraciones preliminares

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud –OMS– declaró la propagación del COVID 19 como pandemia. Posteriormente, el 18 de marzo de 2020 en Colombia, el Gobierno nacional mediante el decreto 418 declaró el estado de “Emergencia Sanitaria Nacional y Cuarentena”, como consecuencia de la propagación del COVID 19, en dicho decreto se emiten una serie de disposiciones para contener su propagación; tales como: medidas restrictivas excepcionales de circulación, la reducción drástica de las actividades y la emisión de normas de carácter económico, entre otras; que se espera afecten de manera significativa la actividad económica del país y los mercados en general.

Al ser estas disposiciones eventos relevantes y que tienen una afección directa en el trabajo de investigación propuesto, se ha debido modificar el proyecto de investigación inicial, el cual pretendía hacer un análisis cuantitativo y cualitativo, para adecuar un modelo pedagógico a través del deporte, como herramienta fundamental para educar en la formación de valores; dicho modelo, iba a ser implementado, según la socialización efectuada ante la comunidad y personal directivo de la fundación FUNSEDHER; Sin embargo, y a pesar de la diligencia que en esta labor se ha puesto, la información referente a las encuestas a la comunidad, llegó en muy pocas cantidades, no siendo esa muestra ni representativa ni significativa y además, haciendo imposible subsanar esta situación debido a la situación de confinamiento; el cierre de casi todas las empresas, la dificultad de la conectividad, las dificultades económicas y sociales del sector, y otros asuntos que de una u otra manera han entorpecido de manera significativa la continuación del proyecto al menos por este periodo.

Inicialmente se había decidido utilizar el enfoque mixto, pues es tan importante conocer sobre las cifras que de ello vienen y derivan, como sobre los pareceres u opiniones de los sujetos

de investigación y encuesta. La caracterización sociodemográfica por ejemplo y las eventuales recomendaciones de los diferentes grupos, fundamentales para la correcta interpretación del asunto problemático ya no son viables, adicional a que los datos recopilados si bien son útiles, no cubren las necesidades ni los resultados esperados, mucho menos posibles soluciones.

Ahora bien, en esta nueva realidad, este proyecto que ha quedado truncado, por el tema de la no implementación, ha tenido la necesidad de transformarse, tratando de consolidarse en la categoría de monografía, justificado desde el punto de vista de la aplicación teórica a una situación problemático particular, si bien es cierto, que ya hay un largo camino recorrido con las fuentes documentales, también es cierto que al no haber comenzado el proyecto como una monografía, pareciese que está presenta falencias en la coherencia o ilación de la misma, pues el proyecto no se enfocó hacia esa opción, aun así se hará el mejor esfuerzo para identificar los capítulos que deben desarrollarse y presentar un trabajo si no perfecto, al menos que cumpla los requisitos y que demuestre que el proceso formativo se ha llevado de la manera correcta.

Introducción

La presente monografía tiene como intención, efectuar una reflexión sobre la aplicación de propuestas pedagógicas basadas en su mayoría en la teoría de Donald Hellison, en donde se enfoca la utilización del deporte como elemento para contribuir a la formación de valores en adolescentes.

En cuanto a las propuestas pedagógicas que tienen como pilar fundamental el deporte basadas en la teoría de Donald Hellison, se observan muchos beneficios para los jóvenes o niños que estén en riesgo social, ya que las investigaciones consultadas nos muestran resultados importantes con respecto a la formación de valores. Con estos modelos pedagógicos, los jóvenes y niños pueden desarrollar una formación integral, debido a que, con la optimización de su tiempo libre, no están siendo presas de los grupos delincuenciales, ni bandas organizadas, etc. Sino que están en pro de su desarrollo como personas de bien para esta sociedad que tanto lo necesita, ya que, por muchas situaciones ajenas, algunos adolescentes y niños se ven obligados a ser parte de esta violencia. Si se desarrollan ideas de trabajo social como esta, estaremos fortaleciendo y estimulando la convivencia social en niños y jóvenes, dando las pautas y herramientas para transformar la sociedad, mejorando sus estilos de vida a la hora de asumir los retos en sus entornos sociales.

Como investigación documental, se tuvo en cuenta las Líneas de Investigación de la Escuela de Ciencias de la Educación, ECEDU. En la presente Monografía, se hizo presente la Línea Educación y Desarrollo Humano, donde los llamados objetos del conocimiento, juegan un papel fundamental en los fenómenos socio-comunitarios de la educación (UNAD, 2014); así mismo, se implementó el uso de referentes bibliográficos, los cuales se destacaron gracias a la construcción de su Resumen Analítico Especializado.

Es claro, que esta línea de investigación busca comprender la relación entre desarrollo humano y educación, así como estudiar la cultura de las instituciones educativas que promueven el desarrollo humano, por lo que se espera generar nuevo conocimiento sobre pedagogía y aprendizaje para el desarrollo humano, para ello, se analizarán y sistematizarán las formas en que las prácticas educativas y las representaciones sociales posibilitan el desarrollo humano.

El marco teórico se fundamenta a través de modelos pedagógicos, que integran la formación de valores a través del deporte, situación relevante para la reflexión que se efectúa sobre la temática propuesta.

Problema de investigación

Planteamiento del problema

La relación de deporte-educación en valores tiene muchas perspectivas, pero para este planteamiento sólo se considerará el contexto de la educación moral, vista esta como un proceso de aprendizaje que permite a los adolescentes en una comunidad comprender, practicar e interesarse por los valores éticos fundamentales. Bajo dicho contexto social y partiendo de la premisa de que el deporte tiene una doble incidencia: uno como elemento constitutivo del contexto cultural y otro como parte sustantiva de la realidad, (OMEÑACA, 2014) manifiesta que es adecuado que los modelos formativos que utilizan la práctica deportiva , planteen acciones que promuevan el desarrollo de actitudes positivas desde la singularidad personal, lo que conlleva a contextualizar, de que dichas acciones pedagógicas enfocadas a convertir el deporte en un hecho educativo , deben estar impregnadas de orientaciones éticas. Bajo esa premisa (OMEÑACA, 2014) plantea lo siguiente:

La relacion deporte-educación en valores no es espontánea, es necesario plantear acciones específicas que promuevan el desarrollo de actitudes positivas relacionadas con la amistad, igualdad, integración y cooperación.

[...] Los planteamientos formativos en la práctica deportiva deberían estar vinculados a cualquier contexto. En este sentido, sería deseable que el deporte federado pudiera optar ideas y criterios transferidos desde modelos educativos. (p.281)

Por consiguiente, es un reto promover estrategias educativas que se apalanquen en el entorno deportivo, mediante acciones que coadyuven a generar actitudes positivas en los actores o participes de dicho proceso, lo que permite mitigar temas de educación y violencia. Es por esto, que se considera relevante efectuar una reflexión sobre las propuestas pedagógicas bajo distintos modelos, haciendo prevalente el planteado por Donald Hellison, que más que una estrategia pedagógica, es un modelo de responsabilidad social que permite evidenciar un aporte social y educativo. Este planteamiento ha sido tratado con detalle por algunos autores que reflexionan sobre el deporte como creación social, enfocando la problemática desde el punto de vista constructivista, respecto a cómo se involucra el agente e individuo en la sociedad a través del deporte y la formación de valores.

Formulación del problema

¿Cuál es la reflexión que se genera sobre las propuestas pedagógicas que se basan en el deporte, y en que contribuyen a la formación de valores en los adolescentes?

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se propone lo siguiente:

¿Cuál es la conveniencia de la utilización de propuestas pedagógicas basadas en el deporte para la formación de valores?

¿Cuáles son las estrategias y planes de acción a diseñar según el modelo pedagógico seleccionado, que permitan la mitigación de la violencia y formación de valores en jóvenes?

¿De qué forma las prácticas educativas basadas en el deporte posibilitan el desarrollo humano?

Justificación

La Misión establecida por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia es contribuir a la educación para todos a través de las distintas modalidades y ambientes de aprendizaje, (UNAD, 2020), lo que determina en su misión, cuando destaca que dicha contribución la efectúa:

“mediante la acción pedagógica, la proyección social, el desarrollo regional y la proyección comunitaria, la inclusión, la investigación, la internacionalización y las innovaciones metodológicas y didácticas, con la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones para fomentar y acompañar el aprendizaje autónomo, generador de cultura y espíritu emprendedor que, en el marco de la sociedad global y del conocimiento, propicie el desarrollo económico, social y humano sostenible de las comunidades locales, regionales y globales con calidad, eficiencia y equidad social.”

Bajo esa premisa, se contextualiza que la Universidad nacional y a distancia propende por la formación integral como uno de sus fines, haciendo factible el reconocimiento de estrategias

pedagógicas como una base humanística y de conciencia social, que permitan la formación integral del ser.

La presente monografía se tituló “*Reflexión sobre propuestas pedagógicas basadas en el deporte para contribuir a la formación de valores en adolescentes*”, y desde la perspectiva académica, da cumplimiento a los acuerdos dictados por el consejo superior universitario UNAD.

Dicha monografía, se realizó con el propósito de que una fundación, pueda contar con estrategias que sirvan de apoyo a la formación de los adolescentes, utilizando como elemento catalizador, al deporte, en todas sus expresiones. Seguidamente, con esta parte teórica y académica se desean implementar a futuro proyectos que coadyuven a mitigar problemáticas sociales como la violencia, buscando la inclusión del deporte como generador de convivencia pacífica en el entorno social actual.

Por consiguiente, fueron varias las razones que motivaron el desarrollo de esta investigación documental, la primera dar cumplimiento a la línea de investigación exigida por el ente educativo para optar por el título de la especialización , enfocada al tema educativo y cultural; aunado, al cumplimiento de la actividad misional de la universidad, como cumplir con la promoción, gestión y liberación de procesos para lograr el fortalecimiento para las organizaciones sociales y solidarias trabajando para el desarrollo humano.

Es necesario tener en cuenta la corriente filosófica conocida como hermenéutica, presente en esta monografía; debido a que puede ser considerada como un método representativo en la interpretación de textos, que coadyuven en hacer posible el significado de documentos, al igual que su comprensión y construcción de realidades sociales.

Objetivos

Objetivo general

Reflexionar sobre diversas propuestas pedagógicas a través del deporte, que contribuyan a la formación de valores en los adolescentes.

Objetivos específicos

Analizar la relación existente entre el deporte y la educación bajo una perspectiva social.

Analizar sobre la conveniencia de la utilización de propuestas pedagógicas basadas en el deporte para la formación de valores en adolescentes.

Identificar los elementos que integran las propuestas pedagógicas que contribuyen a la formación de valores en adolescentes

Marco de referencia

El modelo pedagógico a utilizar, para llevar a cabo la elaboración de esta monografía, que tiene como objetivo fundamental reflexionar sobre las propuestas pedagógicas basadas a través del deporte para la formación de valores en adolescentes se fundamenta en:

Marco teórico

Se fundamenta a través de modelos pedagógicos, que integren la formación de valores a través del deporte, como se detalla a continuación:

Modelo pedagógico de Donald Hellison

Para esta monografía en particular, se debe dar aplicación a este modelo pedagógico, partiendo de la premisa social, ya que el entorno de convivencia, se ve seriamente afectado por situaciones como violencia, criminalidad, ausencia de valores que permitan un desarrollo adecuado del joven. Lo anterior se argumenta de acuerdo a lo expresado por (Sánchez-Alcaraz Martínez, 2016) en donde detalla:

El Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS) fue creado y desarrollado por Donald Hellison, educador de la Universidad de Illinois (Chicago), hace más de treinta años. Aunque en sus inicios este fue concebido para trabajar los valores a través de la actividad física y el deporte con jóvenes socialmente desfavorecidos, en los últimos años este Modelo ha sido utilizado para el desarrollo de aspectos psicosociales tales como: respeto, autocontrol autoestima, empatía, esfuerzo, autonomía, cooperación, ayuda a los demás y liderazgo en otros contextos deportivos como las actividades extraescolares o entrenamientos y competiciones (Pardo, y García-Arjona, 2011).

El Modelo de Responsabilidad ha sido desarrollado por su autor en numerosas publicaciones, destacando principalmente cuatro (Hellison, 1978, 1985, 1995, 2003) Los niveles de Responsabilidad Hellison (2003) propone cinco niveles de responsabilidad que se presentan a los estudiantes de modo progresivo y acumulativo y que definen comportamientos, actitudes y valores de responsabilidad personal y social para ser desarrollados a través de la actividad física y el deporte a partir de metas concretas y sencillas (Escartí et al., 2005). Junto a cada nivel existen una serie de estrategias y métodos específicos a desarrollar por los estudiantes y el profesorado y así poder alcanzar los objetivos que se plantean dentro de cada uno de los niveles del Modelo de Responsabilidad Personal y Social. Siguiendo a Hellison (2003), el propósito de todas las estrategias es mantener a los jóvenes interactuando con los niveles, no sólo para mejorar sus disciplina y motivación en el momento presente, sino lo que es más importante, que las actitudes y comportamientos desarrollados por ellos mismos se transfieran a otras áreas del gimnasio, siendo éste el objetivo último y también el más importante. (P.17-18).

Seguidamente, en uno de los artículos objeto de revision documental, observamos cómo se realiza un análisis de un proyecto, donde sus objetivos y finalidades son retos para los docentes, ya que muchos de los niños viven en contextos sociales y culturales diferentes,

mostrando así que cada vez más, que los jóvenes reclaman una educación con compromiso ético y rico en valores dando respuesta a estas problemáticas sociales. Como lo argumentan los autores (Ruiz, y otros, 2005) :

La educación se ve abocada a tener que afrontar estas transformaciones y a no permanecer alejada de los cambios y de los problemas que se están produciendo en la sociedad (Marchesi, 2004), de ahí que sea normal que existan numerosas tensiones y dificultades al tener que acometer las necesidades del alumnado actual, un alumnado que se ve afectado por una falta de motivación sobre lo que se le ofrece en las escuelas y que fracasa en unos porcentajes mayores de los que cabría esperar en sociedades tan avanzadas como las nuestras. Las causas de este fracaso son múltiples y no siempre centradas en la persona del escolar, ya que los entornos de pobreza, de desventaja social, así como la falta de los recursos mínimos para poder desarrollar una vida satisfactoria son fuente de conflictos y de dificultades como así lo indican diferentes estudios llevados a cabo (Pajares, 2003; Marchesi y Lucena, 2002).

La cuestión de la violencia y del maltrato entre iguales, es otra de las preocupaciones actuales de los responsables educativos y del profesorado. Aunque su intensidad no sea tan manifiesta como en otras latitudes, sin duda se le debe prestar atención, ya que todo parece indicar que no vaya a reducirse, sino que es probable que pueda incrementarse progresivamente en la medida que las aulas se convierten en sistemas cada vez más complejos y con mayores tensiones. Sin duda la inteligencia emocional no ha sido una de las prioridades de la acción educativa; sin embargo, esta capacidad o habilidad está considerada como el motor del desarrollo social de los escolares, de la empatía hacia el compañero, de las manifestaciones de cariño y de apoyo, de la colaboración en las tareas, etc., en definitiva, de la sensibilidad necesaria para aceptar la diversidad. A diferencia de otros modelos más ambiciosos que tratan de desarrollar todo un conjunto abundante de actitudes y valores, este modelo se centra en un grupo

específico de habilidades, valores y actitudes relacionadas con la responsabilidad personal y social (Hellison, 1985, 1995, 2003 a; Hellison, Cuttford, Kallusky, Martinek, Parker y Stiehl, 2000) de ahí que los contextos que puedan crearse al practicar actividades físicas y deportivas deban ser potencialmente adecuados para poder favorecer la reflexión sobre lo que supone implicarse en una tarea, esforzarse para alcanzar un objetivo o relacionarse de forma empática con los demás. (P.935-936)

Aunado a lo anterior, podemos observar cómo se han implementado programas en el modelo de responsabilidad personal y social de Hellison (2011), con resultados óptimos, como lo argumenta (Pablo Caballero Blanco, 2017) en donde muestra un modelo de responsabilidad, orientado a que los participantes aprendan a desarrollar su responsabilidad personal y social de modo gradual, experimentando por niveles, comportamientos y actitudes que les ayudarán a convertirse en personas responsables, lo que se argumenta de la siguiente manera:

El TPSR contribuye al desarrollo positivo desde la finalidad de promover la responsabilidad personal y social. El modelo entiende la responsabilidad como cargo u obligación moral respecto a uno mismo y a los demás; por lo que los valores relacionados con la responsabilidad personal son el esfuerzo y la autonomía; y los valores relacionados con la responsabilidad social con el respeto a los sentimientos y derechos de los demás, la empatía y la sensibilidad social (Llopis-Goig, Es cartí, Pascual, Gutiérrez y Marín, 2011). En este programa los participantes aprenden a desarrollar su responsabilidad personal y social de modo gradual, experimentando, por niveles, comportamientos y actitudes que les ayudarán a convertirse en personas responsables. Estos niveles de responsabilidad recogen las competencias más importantes que los estudios de investigación han demostrado que son especialmente relevantes para el desarrollo positivo (Escartí, Buelga, Gutiérrez y Pascual, 2009).

La percepción del alumnado y del profesorado, en relación a los efectos y aprendizajes adquiridos gracias al programa respecto a la responsabilidad (definida en los cinco niveles indicados), pone de manifiesto un buen desarrollo personal y social tras la implementación del programa de intervención, que se puede expresar como el aprendizaje de una serie de competencias personales y sociales, que le ayudarán al alumno a adaptarse con éxito a los diversos desafíos de la vida (Escartí et al., 2009). (P.130-104)

Con lo anterior, queda de manifiesto que, con la aplicación de un modelo pedagógico de responsabilidad, se estructura un planteamiento de los procesos de enseñanza- aprendizaje, de tal forma, de que busquen un desarrollo personal y social de los partícipes, lo que propende a ofrecer ventajas tanto a docentes como a estudiantes. El autor (Río, 2005) en su artículo menciona:

La responsabilidad de cada miembro del grupo en el trabajo colectivo se diluye, y en algunos casos llega a desaparecer, por lo que estos estudiantes no sienten que deben aportar nada al trabajo colectivo. Para intentar solucionar este problema, Slavin (1995) plantea dos posibles soluciones a este problema: que el docente haga responsable a cada miembro del grupo de un parte de la tarea o actividad (el problema es que el estudiante puede acabar aprendiendo sólo “su parte” del contenido) o que cada estudiante rinda cuentas de manera individual de su aprendizaje (la nota del grupo depende de la nota individual de cada uno de sus componentes).

El fenómeno de la dilución de la responsabilidad enlaza directamente con uno de los cinco elementos fundamentales del aprendizaje cooperativo señalados anteriormente: la responsabilidad individual en el trabajo colectivo. Este elemento es, posiblemente, el más complicado de fomentar por parte del docente

en el trabajo diario, el más complejo de desarrollar por el estudiante a través de las actividades específicas de aprendizaje cooperativo que se le proponen y el más difícil de evaluar por parte de ambos. Como señalábamos en un artículo anterior (Fernández-Río, 2005, p. 3): “la responsabilidad no es un valor que puede ser impuesto desde el exterior de la persona por “los agentes formadores”, es un acto voluntario que está internamente motivado, y en la actualidad muchos chicos y muchas chicas parecen no ser capaces de aceptar responsabilidad por sus propias acciones, y por las consecuencias de sus propios comportamientos dentro y fuera del aula.

[...] El modelo de Responsabilidad Personal y Social (Teaching for Personal and Social Responsibility; Hellison, 1995) fue desarrollado por el Hellison en la década de los años 70 del siglo pasado. A través de su participación en programas de actividad física con jóvenes de barrios pobres y en grave riesgo de exclusión de las ciudades de Portland y Chicago fue desarrollando un planteamiento que promueve el uso de la actividad física y el deporte para enseñar habilidades y valores para la vida (Hellison, 1995). La bondad del modelo ha hecho que con posterioridad haya ampliado su radio de acción y haya sido aplicado, y esté en la actualidad aplicándose, en aulas de educación física de muchos países del mundo, incluida España (Sánchez-Alcaráz, 2014). (P.71-72)

Por consiguiente, este modelo pedagógico de responsabilidad personal y social, facilita y potencia la interacción e interdependencia positiva entre el docente y los estudiantes, quienes actúan como coaprendices; No obstante, cuando aparecen los espectadores hacen que sólo algunos realicen todo o la mayor parte del trabajo [...], produciéndose como una desilusión de la responsabilidad. Es por esto que el autor Javier Fernández-Río, (Fernandez -Río, 2014), en su artículo argumenta:

Para encontrar soluciones a la violencia y sus razones, podemos determinar que el aprendizaje cooperativo aplicado a jóvenes marginados socialmente podemos determinar aplicarles un modelo pedagógico en el que los jóvenes puedan aprender planteando el método enseñanza-aprendizaje el cual nos permite potenciar la interacción e interdependencia positivas con el docente y estudiantes actuando como co-aprendices. Podemos observar que los investigadores han realizado estudios donde los elementos que hacen que el aprendizaje pueda ser considerado como cooperativo el cual permite que el joven pueda desarrollar: Responsabilidad individual, Procesamiento grupal, Interdependencia positiva, Habilidades sociales e Interactuar cara a cara. (Lafont, Proeres y Vallet, 2007), en las habilidades atléticas e interpersonales (Casey, Dyson y Campbell, 2009), en el porcentaje de acierto en habilidades técnicas de baloncesto (Barrett, 2005), en el tiempo de instrucción, de gestión, transición y de espera, así como en las tareas de refinamiento, aplicación y ampliación de habilidades.

El aprendizaje cooperativo y el modelo de Responsabilidad Personal y Social podría establecerse a través del Aprendizaje Situado (Situated Learning; Lave y Wenger, 1991). Este está enmarcado en la teoría constructivista del aprendizaje en Educación Física (Kirk y MacDonald, 1998), para la cual el estudiante debe ser el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, como participante activo, social y creativo del mismo (Perkins, 1999). Aprender no es sólo integrar una serie de contenidos o de datos, sino que implica interconectar con personas, actividades, conocimientos y el mundo que les rodea. (P.4-14)

Seguidamente, el autor José A. Cecchini, (Cecchini, Montero, & Peña, 2003) argumenta:

Los estudios basados en la teoría del aprendizaje social aplicada al desarrollo moral en el deporte han estado centrados en el análisis de los comportamientos individuales que sirven para mantener la organización social. Los valores

socialmente aceptados como la responsabilidad, honestidad, altruismo y cooperación son transmitidos a través del aprendizaje observacional y reforzados por adultos o terceros significativos. Los trabajos de investigación sobre la deportividad basados en la teoría del aprendizaje social se podrían clasificar en cuatro áreas: orientados a valores (Dubois, 1986; Knoppers, 1985; Knoppers, Zuidema y Meyer, 1989), comportamientos de socialización (Hastie y Sharpe, 1999; Sharpe, Brown y Crider, 1995; Sharpe, Crider, Vyhldal y Brown, 1996), Aprendizaje observacional de comportamientos de espíritu deportivo y antideportivo (Mugno y Feltz, 1985; White y O'Brien, 1999) y aprobación social de la agresividad y el juego sucio (Mugno y Feltz, 1985; Stuart y Ebbeck, 1995). El modelo de «Responsabilidad Personal y Social» de Hellison (1988, 1995) es una aproximación holística que nace con la finalidad de desarrollar valores en jóvenes propensos a actividades delictivas. Su creador dirige en la actualidad el «Programa de Educación Física para Jóvenes de Riesgo» en la Universidad de Illinois (Chicago). Este programa de intervención se estructura, de forma escalonada, en cinco niveles de responsabilidad. Mantiene, por tanto, una estructura piramidal y progresiva. Los cinco niveles de responsabilidad son: (a) respetar los derechos y sentimientos de los demás (auto-control, fair play); (b) estar motivado (esfuerzo, persistencia); (c) autonomía (independencia, auto-gobierno); (d) ayuda a los demás (cooperación, altruismo); (e) aplicar estas responsabilidades en otros dominios ajenos al deporte (transferencia, ética social). (P.632-633)

Con lo anterior se deja de manifiesto, que la regulación o normatividad aplicada en el deporte, puede favorecer el entorno en el que se desenvuelve el adolescente, al dar aplicabilidad a valores éticos que permiten una adaptabilidad al entorno en que interaccionan.

Para seguir complementando el enfoque de esta investigación, en uno de los estudios consultados, el autor Rodrigo Pardo García, (Pardo G. R., 2008), trata de integrar la parte

práctica deportiva con la investigativa, con el objetivo de mejorar la calidad deportiva, utilizando un contexto social complejo, con personas desfavorecidas, lo que propende a la consecución de resultados óptimos, según lo que se detalla en su investigación:

Este estudio responde a la necesidad de unir investigación y práctica. En concreto, el trabajo que aquí se presenta no sólo ha tratado de mejorar la calidad de la actividad deportiva que se realizaba en las tres escuelas donde se desarrolló el programa, sino mostrar una experiencia práctica que pueda ser útil para todos aquellos que trabajan dentro del campo educativo. En concreto, tanto para los profesionales del área de la actividad física y del deporte que trabajan con jóvenes socialmente desfavorecidos como para aquellos que desarrollan su labor profesional con otros colectivos. Dado que, en su fase práctica, esta investigación fue desarrollada por una sola persona, esta situación puede resultar beneficiosa para aquellos que quieran llevar a cabo una experiencia similar. En la mayoría de los estudios revisados con características similares a éste (Compagnone, 1995; Cutforth, 1997; Cutforth y Puckett, 1999; DeBusk y Hellison, 1989; Galvan, 2000; Hastie y Buchanan, 2000; Kallusky, 2000a; Martinek et al., 2001), se han visto involucradas más personas (e.g., estudiantes universitarios de últimos cursos, profesores en prácticas, etc.). Esta situación está lejos de la realidad porque normalmente los profesores de Educación Física están solos durante sus clases, tal y como ocurrió tanto en esta investigación como en las realizadas por Cecchini et al. (2003), Escartí et al. (2007), Jiménez (2000) o Masser (1990).

Dada la situación educativa actual, sería muy interesante poner en práctica un programa de estas características con alumnos de 'escuelas regulares'. Surge la hipótesis de que, si el programa ha funcionado con un perfil de alumnado como el de los jóvenes socialmente desfavorecidos, podría ocurrir lo mismo con un alumnado menos polarizado. Un aspecto clave en el Modelo de Responsabilidad

es la transferencia. Por ello, sería necesario desarrollar alguna investigación encaminada a valorar específicamente el impacto que tiene un programa físico-Deportivo de estas características en las vidas de sus participantes una vez que éstos se encuentran fuera del gimnasio. En relación a los contenidos, y debido a que se han utilizado una gran cantidad de ellos durante el programa, surge la hipótesis de comprobar si hay contenidos más educativos que otros, o en qué actividades físico- deportivas favorecen en mayor medida la transmisión de valores personales y sociales. Por último, resultaría apasionante descubrir cuáles son (si es que las hay) las principales cualidades que ha de tener un buen educador físico- deportivo (independientemente de si se trata de educación formal o no formal) para conseguir implementar con éxito un programa como el aquí expuesto u otros programas de características similares. (P. 392-402)

Seguidamente, y teniendo en cuenta la parte práctica deportiva, en otro de los estudios consultados se priorizó, en el desarrollo de la capacidad crítica sobre lo acontecido en el tiempo de juego (reacciones y conductas positivas o negativas, que sumaron o que restaron), lo que condujo a un nivel más reflexivo sobre estos acontecimientos y la búsqueda de nuevas estrategias y hábitos para combatirlos. Al respecto el autor Joaquín Grundel Campos, (Grundel, 2011) En su investigación asegura:

La siguiente investigación pretende estudiar el Fútbol Callejero (FC) como herramienta de transmisión de valores a jóvenes socialmente desfavorecidos de un barrio perimetral de Montevideo. El objetivo es analizarla influencia del proyecto “Fútbol Callejero” a partir del propio discurso de sus actores. La investigación se enfocó en el barrio Sambartolo, donde funciona la propuesta con un grupo de 20 adolescentes de entre 12 y 14 años orientados por dos educadores y un coordinador encargado. Los datos fueron obtenidos mediante entrevistas a educadores y organizadores del proyecto local, y por medio de focus Group con

algunos jóvenes involucrados. A partir de los mismos, se percibe la influencia del FC como motivador de la actitud crítica de los adolescentes frente a conceptos y conductas normalmente asumidas en su entorno. También se observa una evolución favorable en la comprensión y la apropiación de los valores propuestos dentro del espacio, y ciertos indicios del traspaso de los mismos a otros ámbitos de su vida.

Si bien el proceso del grupo estudiado es muy corto, aportó datos e información suficiente para comprender la complejidad del FC y su propuesta. La metodología no es cuestionada, sino comprendida y asumida por cada uno de los participantes. En ella y desde ella surgen situaciones dilemáticas en cada encuentro. A partir del discurso de los involucrados, tanto destinatarios como educadores y promotores, se percibe la influencia del FC como motivador de la actitud crítica de los adolescentes frente a conceptos y conductas normalmente asumidas en su entorno. También se observa una evolución favorable en la comprensión y la apropiación de los valores propuestos dentro del espacio: el autocontrol de la conducta, la integración (aún de los normalmente discriminados) y la cooperación. Más explícitamente, se logra la integración más natural de la mujer en un ámbito dominado por los varones, se consigue la idea de “grupo” por encima de “equipo”, se logra valorar el juego colectivo por encima del individual, se desdramatiza la derrota, se asumen más naturalmente las críticas y los halagos, y se instala un clima de diálogo cordial. Hay incluso ciertos indicios del traspaso de dichos valores a otros ámbitos de la vida. (P.1-65)

Con lo anterior, es claro que el desarrollo de la responsabilidad utilizando la actividad física como medio para su consecución, es la finalidad principal del modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS) desarrollado por Donald Hellison hace cuatro décadas (Hellison, 2011). Surge, en sus inicios, como un programa dirigido a jóvenes y adolescentes en riesgo de

exclusión social y en un intento de potenciar el desarrollo de sus capacidades, valores y comportamientos específicamente en el deporte así como en la vida cotidiana (Hellison & Wright, 2003). Lo que refrenda, (Merino, Valero, & Belando, 2017) en su estudio, en el cual afirman:

“El objetivo fundamental de este estudio es exponer los elementos claves del Modelo de Responsabilidad y Social desarrollado por Donald Hellison (2011) así como de las estrategias generales y específicas para la promoción de la responsabilidad desde las clases de Educación Física. De igual modo, se identifican las principales variables que se han investigado asociadas a su implementación en diferentes contextos y las nuevas tendencias en su estudio desde planteamientos híbridos con otros enfoques metodológicos. Este modelo pedagógico ofrece un papel activo a los alumnos, en línea con las demandas de los actuales enfoques legislativos educativos”.

“En las últimas décadas el cuerpo teórico generado a la sombra del MRPS ha crecido enormemente debido al interés suscitado, la aplicación contrastada y los beneficios generados en torno a él. Ello implica la génesis de una amplia base teórica y contrastación empírica que sitúa al MRPS como un programa sólido de desarrollo de valores utilizando la actividad física y el deporte como un medio que nos lleva hacia ellos (Meléndez & Martinek, 2015; Walsh, Ozaeta & Wright, 2010). Como consecuencia, los diferentes contextos de aplicación han ido explorando la posibilidad de beneficiarse de sus postulados, cada vez en mayor medida, avanzando desde el contexto extraescolar de sus inicios hasta las clases de Educación Física. Caballero et al. (2013), realizan una revisión teórica de los principales contextos y elementos de aplicación del programa. Surge en un intento de actualizar la revisión realizada por Hellison y Walsh (2002), buscando centrar y comparar los elementos estudiados sobre él en EEUU y España. Los autores, analizan los principales contextos de aplicación, el perfil de los

participantes, su edad, la duración del programa de intervención, los contenidos impartidos en el programa, diseños metodológicos empleados, así como un análisis de las principales conclusiones por niveles de responsabilidad trabajados. Posteriormente, el MRPS, dada su contrastada utilidad, está siendo implementado en otros países como Nueva Zelanda (Gordon, 2010), El Salvador (Carreres, 2014), Turquía, Portugal (Gordon, Thevenar & Hodis, 2012), Corea del Sur (Jung & Wright, 2012) o Finlandia (Romar, Haag & Dyson, 2015). (P.60-77)

Posteriormente y concatenado al modelo de responsabilidad social, se presenta una unidad didáctica para educar en valores a través de la actividad física y el deporte. Este programa tiene como valor principal la responsabilidad, el cual es trascendental porque es la base para adquirir valores y actitudes positivas, tanto en el deporte como en la vida cotidiana. El autor (Corrales, 2016). En su trabajo argumenta:

El deporte por sí solo no educa ni transmite valores positivos, todo lo contrario, si no es impartido por alguien conocedor de las metodologías adecuadas, ni tiene como objetivo enseñar valores positivos tanto en el deporte como en la vida, puede ser un arma de doble filo en la que se inculquen valores negativos como egoísmo, violencia, discriminación, egocentrismo, frustración e injusticia entre otros. Se están realizando más trabajos en escuelas que fuera de ella. En el ámbito escolar los programas y propuestas realizados están teniendo buenos resultados, para los profesores de educación física de varias generaciones, la cooperación es el valor más importante que deben transmitir y a través de programas donde ese valor es la base, se encuentran resultados muy beneficiosos. Pero no por centrarse en la cooperación debe desaparecer el factor oposición. La competición es un tema que está muy debatido, sobre la edad a la que se debe comenzar, sobre si debe mantenerse la competición clásica en edades tempranas o realizar programas de una competición modificada, que ya existen, donde se promociona el compañerismo y la interculturalidad. Esto, además,

conlleva elevación de la participación deportiva, hábitos saludables, evitar la especialización precoz, etc.

[...]Los modelos para transmitir buenos valores coinciden en que hay que dar autonomía y responsabilidad a los participantes, se deben sentir importantes y partícipes durante todo el proceso. Se debe destacar la importancia que tiene implementar más propuestas de mejora de conductas, ya sea a través de la cooperación o de la responsabilidad u otro valor, lo que importa es que dotemos a los jóvenes de buenas actitudes y hábitos que serán beneficiosos tanto para ellos, en el deporte y en la vida, como para la sociedad que los rodea. (P.13-14)

Lo que deja en evidencia, que para dar aplicación al modelo propuesto por Donald Hellison, es adecuado contar con profesionales que tengan un conocimiento idóneo sobre las metodologías a implementar, según sea el caso en particular; lo que propende a instaurar en los jóvenes buenos hábitos y actitudes beneficiosas para ellos y su entorno.

Por consiguiente, se analiza un programa denominado “Deporte para Todos”, que se desarrolla la ciudad francesa de Montpellier. Los autores (Valderrama, Solis-Espallargas, Trigueros, Manjón, & Limón, 2015) afirman:

La metodología descriptiva, en conclusión, intenta una observación de la realidad identificando dimensiones, variables relevantes de la misma. Es un examen (survey) que orienta la acción misma. Se podría decir que actúa en los niveles mismos de la investigación aplicada y activa, siendo muy adecuada para los problemas en los que, sin tener los datos necesarios o suficientes, sin saber qué relaciones o interrelaciones se establecen entre ellos. De acuerdo con el problema de estudio, confeccionamos un diagnóstico ya que proporciona el análisis de contexto específico para entender los principales mecanismos estructurales por medio de los cuales se produce las relaciones de una comunidad y ésta con su realidad social. Esta herramienta, que precede a

cualquier acción de desarrollo, sea a nivel de desarrollo local o a nivel de la cooperación internacional, permite analizar, desde el interior de un contexto cultural específico, las relaciones, competencia y potencialidades, para tomar conciencia de las múltiples dimensiones de ese contexto, que afectan el desarrollo y cultura de un entorno”.

La valoración de nuestro estudio nos sitúa en el reconocimiento de que avanzar hacia la inclusión requiere conciencia colectiva. Los programas de inclusión a través del deporte deben poner su acento en prevenir posibles situaciones de marginación. Para ello, es imprescindible un ejercicio de prospectiva en el que se estudien los diferentes escenarios posibles que se pueden dar y trabajar para desarrollar aquellos que presenten mejores condiciones de desarrollo, que sean más factibles y que aseguren el éxito del programa. La puesta en práctica de actividades de intervención en los diferentes barrios de Montpellier, es una realidad constatada, sin embargo, es necesario hacer partícipe a los sujetos a los que va destinado el programa en el desarrollo de los mismos, en la toma de decisiones y en la evaluación. Los programas de inclusión, particularmente a través del deporte, deben tener continuidad en el tiempo y en el espacio. Coincidimos con Maza (2012) en que “el deporte no cambia los problemas sociales, aunque puede ayudar a resistir en los procesos de exclusión e invertir el sentido de los mismos. Así las actividades deportivas en relación a la inmigración y a los problemas de exclusión social son especialmente útiles, en general, cuando actúan como instrumento más que como fin. (P.211-216)

Esta investigación nos ayuda a argumentar que los programas de inclusión basados en el deporte, deben tener continuidad, para tratar de mitigar problemas sociales, lo que coadyuva a un bienestar social.

A su vez, en otro de los trabajos indagados se refleja cómo la influencia de los entrenadores es mayor de lo que muchos creen, ya que sus comportamientos y actitudes constituyen un modelo que imitan muchos de sus jugadores, no solo en el aspecto deportivo sino

también en otros aspectos de su vida (Cruz, J. 2001). Por otro lado, los padres van a tener un papel destacado y su actitud y comportamientos serán relevantes tanto dentro como fuera de la pista. El autor (Alcazar, 2013) afirma:

Un elevado porcentaje de padres gritan excesivamente en la competición, según la percepción de sus propios hijos/as. Aunque muchos padres dan bastante importancia a la diversión en el aprendizaje, contrasta con un importante porcentaje que sigue opinando que lo más importante es ganar. Esta alusión de los padres se contradice con la opinión de niños/as, que casi un 60% ven rutinarios y aburridos sus entrenamientos, así como la actuación de casi un 20% entrenadores que no perciben como muy importante pasarlo bien en los partidos. Respecto a la excesiva presión ejercida por padres, que pudiese conllevar al posterior abandono deportivo, es destacable que el 87% nunca someten a sus hijos/as a tal extremo, aunque lo ideal sería haber obtenido 100% de la muestra. En este sentido, un 43,9% de los niños/as, incidan que sus entrenadores/as se enfadan mucho cuando cometen errores, en lugar de aportar más estímulos positivos y ahondar menos en el error, ya que podría llevar a la insatisfacción de los chicos/as.

[...]Analizando la satisfacción de los deportistas y dada la importancia del juego libre en estas edades, los padres deben dejar más libertad y dar menos indicaciones de cómo deben hacerlo en la competición. Respecto a algunas diferencias entre el deporte individual (tenis) y colectivo (balonmano), destacar que en balonmano los padres le dan más importancia al resultado que en tenis. Sin embargo, los padres tenistas le conceden menos importancia a lo lúdico en el aprendizaje de las tareas, y suelen dar muchas indicaciones a sus hijos/as durante la competición. Sería interesante la creación de un seminario de formación de padres para que se unifiquen las directrices pedagógicas, educativas y deportivas entre los diferentes agentes sociales. (P.43-44)

Aunado al tema de modelar patrones de comportamiento, es claro que la actividad física y el deporte, proporciona múltiples beneficios físicos y psicológicos a las personas con diversidad funcional, porque promueve cambios positivos con respecto a su inclusión en la sociedad. En uno de los proyectos consultados y que es financiado por la plataforma Europea Erasmus+ y apoyado por la Federación Española de Bádminton, fue diseñado, basándose en la evidencia científica de las intervenciones inclusivas descritas. El autor Andrea Gutiérrez Suárez, (Suarez, 2018), asegura:

De forma general, la actividad deportiva se describe como una herramienta idónea para llevar a cabo intervenciones que puedan facilitar el fenómeno de “inclusión social” en personas con diversidad funcional. En líneas generales, cabe destacar el potencial que presenta el deporte como instrumento para fomentar la sensibilización y concienciación de las personas sin discapacidad, especialmente en situaciones de práctica inclusiva. No obstante, no todos los deportes resultan viables para llevar a cabo este tipo de estrategias. La alta carga financiera de participación, debido a los costes del material, así como a los obstáculos que existen en relación con la accesibilidad y adaptación de las instalaciones deportivas de algunos complejos deportivos, pueden llegar a suponer una barrera a la hora de implantar de programas deportivos inclusivos. Además, se puede encontrar en este ámbito otro tipo de barreras relacionadas con la escasa formación de las personas encargadas de la ejecución de programas de entrenamiento o recreación, así como de la dificultad de desarrollo de los mismos, la falta de recursos humanos de apoyo o la falta de comprensión y reconocimiento hacia el propio sentido o finalidad principal, la inclusión hacia la diversidad funcional.

La idea de utilizar el deporte como una forma alternativa de llevar a cabo intervenciones, no solo considerando la rehabilitación física, sino también a favor de la inclusión social, es un aspecto que se ha ido desarrollando a lo largo

del tiempo. A partir de los años 80, muchos países pertenecientes a Europa comenzaron a incorporar la actividad física dentro de sus preferencias para luchar contra la exclusión social. Sobre esta nueva perspectiva dentro de las posibilidades que brinda el deporte, surge el concepto de “deporte inclusivo”, entendiéndose como una actividad físico-deportiva que permite la práctica conjunta de personas con y sin diversidad funcional ajustándose a las posibilidades de los participantes y manteniendo el objetivo de fomentar la participación activa y efectiva de los mismos en un contexto de inclusión social. Además, el deporte inclusivo abarca la perspectiva de las relaciones en la práctica deportiva a todos los niveles, gracias a la investigación aplicada se recoge información acerca de sus beneficios a nivel de sensibilización, conocimiento y respeto a la diferencia, así como de fomento de hábitos de vida saludables a través de estilos de vida activos. (P.9-15)

Este es un punto clave en esta monografía, ya que como pilar fundamental, la inclusión a través del deporte o lo que se denomina “deporte inclusivo”, es un catalizador que genera que los jóvenes se formen desde la perspectiva relacional, fomentando hábitos de vida que conlleven al respeto, tolerancia y generación de valores éticos, lo que coadyuva a disminuir índices de violencia con efecto directo en la convivencia pacífica.

Como complemento de lo anterior, el deporte se sitúa en un lugar intermedio entre el sistema educativo y el sistema deportivo, por lo que se debe abordar desde la orientación de la educación en valores incluyendo la influencia cultural proveniente de la educación física y del movimiento olímpico respectivamente, tal y como lo describe (Bourlon-Buon, 2014) en donde detalla:

Es preciso superar los discursos extremadamente idealizados basados en experiencias personales, héroes u orígenes culturales del deporte. Los estudios han mostrado que el deporte, actualmente, necesita de una clara orientación

pedagógica para otorgarle unos valores educativos. La perspectiva habitualmente defendida desde el sistema deportivo tradicional como educativa (respeto al reglamento y la autoridad, disciplina, competitividad, rendimiento) podría verse rebatida desde los planteamientos de sistemas educativos europeos que pretenden desarrollar en los alumnos valores sociales, morales y democráticos con vistas a ser futuros ciudadanos críticos, participativos y responsables. También cabría preguntarse el papel del centro educativo en el desarrollo del deporte escolar entendiéndolo como mera instalación deportiva o como institución educativa con lo que ello representa. Finalmente, surge la duda sobre su vinculación con la materia de educación física escolar y su evolución en nuestros días. El valor educativo del deporte escolar lo darán unos actores competentes e implicados, pero también es importante otorgar le una estructura acorde con sus propias finalidades. Al fin y al cabo, evocando a Arnaud, el devenir del deporte escolar no deja de ser la respuesta a elecciones políticas realizadas en un determinado momento histórico. (P.129-130)

Seguidamente, en los últimos años ha surgido un especial interés por desarrollar metodologías relativas a la enseñanza de valores sociales en el área de educación física. En este sentido se desatan nuevamente los modelos de enseñanza metodológicos de Educación en Valores de Donald Hellison. Dicho modelo fue considerado innovador en su tiempo, en la enseñanza de educación en valores a través del deporte. El autor (Hernández M. L., 2019) afirma:

[...] Los datos indicaron que los modelos que llevan a cabo estas enseñanzas se basan en modelos ecológicos, centrados no tanto en contenidos procedimentales basados en la importancia de la técnica, sino más bien actitudinales y la necesidad de saber trabajar en base a normas y reglamentos. En este sentido, destacan algunos elementos que hacen referencia al deporte como contenido de enseñanza de valores (juegos modificados); al alumno/jugador; y al profesor/entrenador (papel del profesor/entrenador). (Párrafo 2)

El enfoque metodológico que se ha ido utilizando [...], tiene como objetivo la adquisición de valores a través de la actividad física y el deporte. El punto de partida ha sido la concepción de valores, así como el análisis de uno de los primeros modelos de intervención que se crearon para tal fin, este fue el modelo de Responsabilidad Social de Donald Hellison, en los años 70 en Estados Unidos, a partir de ahí hemos realizado un análisis de diferentes artículos científicos relacionados con la adquisición de valores sociales a través de los deportes en el territorio español. En este trabajo se desarrolla la perspectiva de que la práctica deportiva es una herramienta muy útil para la transmisión de valores tanto personales como sociales. Solamente es necesario seguir una metodología específica en dicho sentido conociendo las características propias de a quién va dirigido. Aun sin quererlo, los docentes serán modelos de comportamiento para sus alumnos, por tanto, para que pueda llevarlo a cabo se deberán diseñar actividades, las cuales deberán basarse en las características de sus alumnos y deberán dejar a un lado la atracción del éxito a toda costa, ganar no es el fin último de la realización de cualquier juego, deporte, actividad, etc. Señala también como el docente tiene que tener como objetivo prioritario fomentar el deporte, sin embargo, la selección debe ser muy cuidadosa y lo más variada posible. El motivo de ello es la necesidad imperiosa de desarrollar actividades adaptadas a sus posibilidades y a su desarrollo psicoevolutivo producido durante la adolescencia. (Párrafo 4)

Consecuentemente , para seguir resaltando las virtudes del modelo de responsabilidad social, se muestra como el deporte y la educación física por sí mismos no disminuyen las conductas negativas de forma automática (Carranza, y Mora, 2003), por lo que los cambios en los valores y las actitudes ocurren con más facilidad si son planteados de un modo sistemático y si tienen una orientación educativa en el propio contexto deportivo, ya que a pesar de que estos se desarrollan en ambientes atractivos e interactivos, emocionantes y divertidos para los jóvenes,

sin la orientación pedagógica adecuada también pueden suponer en ocasiones entornos poco educativos (Cecchini, Montero, y Peña, 2003; Jaqueira, Lavega, Lagardera, Araujo, y Rodrigues, 2014). Los autores (Bernardino, y otros, 2016), en este estudio aseguran:

En este estudio se presenta el Modelo de Responsabilidad Personal y Social, desarrollado por Donald Hellison, como herramienta para la educación en valores y la mejora de la convivencia escolar a través de las clases de educación física y el deporte escolar. Se describe la metodología y las características del mismo, distinguiendo los cinco niveles de los que se compone (respeto por los demás, participación y esfuerzo, autonomía personal, ayuda a los demás y liderazgo y transferencia fuera del contexto deportivo), la estructura de las sesiones de intervención (toma de conciencia, la responsabilidad en acción, encuentro de grupo, así como evaluación y autoevaluación) y pautas que debe seguir el educador en sus intervenciones.

El MRPS ha mostrado sus beneficios durante los treinta años que lleva implantándose, tanto en jóvenes con situación de riesgo social como en escolares. Todas las investigaciones descritas anteriormente se adjuntan a continuación en la tabla 1, en la que se resaltan sus características más reseñables como los participantes, la duración de la implementación del Modelo, el contexto de aplicación y los resultados más importantes. Finalmente, como características comunes de las investigaciones desarrolladas, la mayoría han sido aplicadas en escolares de educación primaria, durante programas extraescolares, con actividades propias tanto de la educación física como del deporte escolar. La mayoría de los programas han tenido una duración de tres meses aproximadamente, aunque algunos se han llegado a alargar hasta un curso académico y la metodología utilizada para valorar el impacto en los participantes ha sido predominantemente cualitativa. Los resultados de los diferentes estudios de intervención han descrito cómo el MRPS se erige como una metodología que permite la educación en valores de los escolares a través de las

clases de educación física, adquiriendo conductas tan importantes como: respeto, autocontrol autoestima, empatía, esfuerzo, autonomía, cooperación, ayuda a los demás y liderazgo. (P.1-22)

Al mismo tiempo, se puede generar en algunas personas el riesgo de exclusión social, debido a que se pueden encontrar personas muy diferentes entre sí. Es por esto, que se deben determinar posiciones que permitan una integración total; en cuanto a este tema (Martinez, 2015) afirma:

Cuando se finalice la intervención, en nuestro caso nos encontramos con sentimientos contradictorios, ya que, si bien por un lado se han obtenido resultados muy positivos, por otro lado, estos resultados parecen no profundizar lo suficiente en el problema que sufren estos jóvenes y puede haber sido una grata experiencia para el grupo, pero que simplemente se quede en eso. Dentro del apartado positivo de la experiencia cabe destacar el buen resultado obtenido en la transmisión de valores a través de la AF y el deporte, ya que mejoró mucho el respeto que se mostraban entre sí los alumnos que participaron en el programa, el esfuerzo que realizaban durante las prácticas, así como su participación, etc. Además, cabe destacar como los alumnos eran capaces de buscar situaciones en su vida diaria en la que estos valores pueden aplicarse esto podíamos apreciarlo durante la fase de reunión del grupo, en la cual se aplicaba el Nivel V del modelo de Hellison (2011). Para obtener estas mejoras podemos confirmar que es de vital importancia el conocer al grupo y tratar de integrarte con ellos, ya que de esta manera podemos intentar conocer los aspectos en los cuales podemos incidir mejor, y planificar mejor nuestro programa. Además, por otro lado, ayuda a establecer relaciones importantes con ellos, lo cual hace que las directrices que se les otorga, calen más profundo y sean capaces de transmitir éstas fuera del ámbito deportivo.

Sin embargo, pese a los logros y las mejoras obtenidas, cuando reflexionamos sobre la realidad de estos jóvenes comienzan a aparecer los peros de esta situación. Y es que por mucho que podamos mejorar en la actitud de estos niños, muchos de sus problemas de base y por los que se encuentran en esta situación, continúan estando ahí. El ejemplo más claro es el de su limitación económica, sobre todo porque como se ha visto en el trabajo es el más importante, y por mucho que hagamos desde el ámbito de la AF y el deporte las posibilidades de aportarles una mejora en este campo es limitada. Es por ello que mientras la sociedad y el gobierno no se impliquen plenamente y realmente se intente revertir esta situación, estas personas se encontrarán en riesgo y nosotros desde nuestro ámbito de actuación tan solo podremos plantar semillas en estos jóvenes e intentar que broten con el tiempo y consigan cambiar su situación. (P.15-17)

Es por esto, que, para buscar una integración y una inclusión deportiva, es menester establecer una mejora en la capacidad de atención con la práctica de ejercicio físico regular, puesto que dicha capacidad es básica en el contexto educativo, concretamente sobre el rendimiento académico (Herman & Gall, 2000 ; Hillman, 2009), así como los factores, tanto internos como externos, vinculados a dicho proceso. El autor (Garcia, 2015) determina:

[...] la importancia que tiene el proceso atencional en relación con el rendimiento académico, así como los factores que inciden directamente sobre dicho proceso. Por otro lado, se ha tratado de clarificar lo que se conoce hasta el momento sobre la relación de estos factores con el ejercicio físico, de donde se ha concluido la importancia del mismo sobre dichos factores. A pesar de todo, no se puede concluir la relación directa sobre la mejora del proceso atencional como consecuencia de la práctica regular de ejercicio físico, pues son pocas las investigaciones que relacionan ambos conceptos. Lo que sí se puede afirmar es que la práctica regular, controlada y bien planificada del ejercicio físico, ofrece grandes beneficios sobre la capacidades fisiológicas, psicológicas y sociales de

los individuos, capacidades que pueden vincularse con el proceso atencional. Es por ello por lo que se precisa la necesidad de seguir investigando sobre las relaciones existentes entre ejercicio físico y la mejora de la capacidad atencional, la cual parece influir sobre el rendimiento escolar, laboral y deportivo en todas las etapas evolutivas de las personas. Asimismo, se incide sobre la importancia de crear hábitos de vida saludable desde las primeras edades, con el objetivo de que éstos permanezcan y se desarrollen a lo largo de la vida de las personas. Es por ello que se toma a la escuela como un agente primordial en el fomento y desarrollo de estos estilos de vida.

[...]El objeto de este estudio es demostrar el poder que puede tener, por un lado, el ejercicio físico sobre la atención, relacionada ésta con el rendimiento escolar, tal y como demuestran científicos de la Universidad de California Davis, quienes a través de un estudio que inició Naomi Breslau (1983), han realizado estudios durante los veinte años posteriores que revelan la relación directa entre los problemas de atención de niños en edad preescolar y el bajo rendimiento académico de éstos en la adolescencia, independientemente del cociente intelectual que tengan, y por otro la relación que ofrece la práctica regular de ejercicio físico sobre la calidad de vida de los escolares, así como con el bienestar psicológico de los mismos, nos centraremos sobre dos perspectivas, la psicológica y la social. Por tanto, el objetivo fundamental de la presente revisión es establecer los beneficios que puede ofrecer la práctica regular de ejercicio físico sobre el fracaso escolar, vinculado éste a la falta de atención / concentración, el bienestar psicológico, la calidad de vida de los escolares, etc., siendo éstos algunos de los problemas de mayor relevancia y preocupación en el entorno educativo actual. (P.2-9)

Aunado a lo anterior, se puede observar como el deporte se ha convertido en un lenguaje universal que coadyuva al proceso educativo, pero para lograrlo, se le ha dado cada vez más

importancia a un aspecto específico de éste, la competición, en perjuicio de sus elementos lúdicos y educativos. (Salguero, 2010) En su artículo manifiesta:

Una de las funciones de la Educación es la de reproducción de los valores sociales dominantes, a cuyo fin sirven los contenidos educativos, sería absurdo renunciar al deporte como tal, dada su potencialidad para convertirse en vehículo transportador de los mencionados valores. En este sentido, la posibilidad de integrar los contenidos de la Educación Física y especialmente los de la práctica deportiva, en la formación y educación en valores de los escolares se convierte en una necesidad constante entre los profesionales de la Educación Física en los últimos años. Como ya se ha planteado en distintos trabajos (Castejón, 1995; Romero, 2004; o Giménez, 2003), lo realmente relevante no va a ser el contenido que utilicemos en la educación psicomotriz de los escolares, sino como abordemos todo el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Durante mucho tiempo se ha considerado la práctica deportiva como una excelente vía de promoción y desarrollo de los valores sociales y personales, y son muchos los autores que han manifestado su convencimiento en relación con esta idea, pero como dice González Lozano (2001), los pedagogos y todos los profesionales de la educación coinciden en afirmar que el deporte es un lugar privilegiado para una educación humanizadora, es decir, para favorecer el crecimiento y la maduración integral del joven...y este puede ser portador simultáneamente de valores y de contravalores o antivalores. A este respecto, Blázquez (1986), Devís (1996) y Sánchez Bañuelos (1996), entre otros coinciden en manifestar que el deporte no es ni bueno ni malo, es el contexto el que determina su carácter; que puede desarrollar tanto el espíritu de equipo como engendrar el espíritu individualista, educar el respeto a la norma como el sentido de la trampa. Por ello, es necesario determinar las condiciones pedagógicas que permiten convertir el deporte en una actividad educativa auténtica. Gutiérrez Sanmartín, (1995) reconoce en el deporte un contexto de alto potencial educativo

para la adquisición de valores y desarrollo de actitudes socialmente necesarias. (P.30-31)

Seguidamente, y para corroborar el complemento deportivo en lo educativo, en uno de los artículos indagados se observa como la práctica constante y sistemática de la actividad física es beneficiosa para el bienestar social, físico e integral de las personas. (Merchan, 2012) En dicha investigación asegura:

La práctica constante y sistemática de la actividad física y deportiva siempre será beneficiosa para el bienestar físico, social e integral de las personas. Las conductas agresivas de cada persona se forman muchas veces por problemas disfuncionales de la personalidad que se adquieren por la reclusión. La motivación juega un papel importante para activar el deseo de trabajo, rehabilitación y superación dentro del Centro de Internamiento Femenino.

El personal educativo suele ser muy escaso y escasamente preparado para las características peculiares del trabajo educativo en una cárcel. No se trata de ser un buen maestro, sino conocer las peculiaridades del preso, sus deficiencias educativas, etc. Tampoco suelen existir programas. Casi siempre se repite el mismo proceso educativo en el que ya previamente había fracasado el alumno, y que fue con seguridad uno de los elementos principales de marginación. Está claro que uno niveles mínimos de educación y cultura son un elemento fundamental para conseguir una adecuada adaptación, pero también una relación laboral que permita al individuo vivir dignamente, es indispensable para conseguir una adaptación social mínimamente satisfactoria. Por lo tanto, si las prisiones tienen como finalidad, la recuperación del preso, la preparación laboral ha de ser uno de los elementos fundamentales en la intervención. (P.12-36)

Consecuentemente, se hace una revisión para presentar los principales estudios y líneas del trabajo que se vienen realizando para educar en valores a jóvenes en riesgo a través de la actividad física y el deporte. Se hace un recorrido a través de las características que definen a este tipo de poblaciones, los aspectos más importantes a trabajar en valores, los errores más comunes que se han cometido en los programas de intervención, y la necesidad de trabajar desde su propia cultura y partir de la noción de modelos ecológicos integrados. Los autores (Jimenez & Duran, 2005) en este artículo mencionan:

“El verdadero reto actual se encuentra en esas poblaciones emergentes formadas por inmigrantes, jóvenes en riesgo, drogodependientes..., que están ahí y no gozan de la suficiente atención pública y ciudadana. Poblaciones donde son urgentes programas de intervención a todos los niveles para ayudarlas a enriquecer de forma positiva su calidad de vida y favorecer su inserción en la sociedad.

A pesar de haber expuesto anteriormente los numerosos beneficios que puede aportar la actividad física y el deporte para los jóvenes en riesgo y haber resaltado los aspectos más importantes a trabajar con estas poblaciones, debemos tener siempre presente que la educación física por sí sola no es la solución que va a resolver todos los problemas, tan solo es un aspecto que necesita de una intervención global donde se impliquen todos los factores que rodean a estos jóvenes (Hellison, 1995; Gutiérrez, 1995). Pero, aunque sea verdad que los programas de intervención que se están aplicando a través de la actividad física y el deporte son incapaces de cambiar las condiciones de pobreza y la falta de oportunidades y de medios que rodean a estos jóvenes, sí que son positivos porque les ofrecen estrategias personales para que sepan enfrentarse con éxito a estos desafíos y potencian una perspectiva de futuro en sus vidas.

Nuestro trabajo es plantar semillas que con el tiempo darán sus frutos (Martinek, Mclaughlin y Schilling, 1999). (P.13-15)

Seguidamente el autor (Balibrea, Santos, & Lerma, 2002) presenta una evaluación sobre el lugar donde se va a realizar la actividad física y el deporte en relación con los programas de inserción social dirigidos a los jóvenes de barrios desfavorecidos, en donde determina:

Centrado en las relaciones étnicas, Thomas (1993) ha estudiado la influencia de la práctica deportiva sobre las relaciones interétnicas mediante una investigación realizado en la periferia parisina con un equipo de fútbol compuesto por jugadores de tres “culturas”: franceses de origen, argelinos y un tercer grupo con doble nacionalidad francesa y argelina. En dos momentos diferentes -antes y después de un periodo de entrenamiento- se ha pasado a cada jugador un cuestionario socio métrico donde se pedía que valoraran a los demás según la afinidad que sentían. La comparación de los resultados muestra una evolución positiva de las actitudes entre los grupos. La escuela, y más en concreto la práctica deportiva allí desarrollada, es también un territorio que puede instrumentalizarse para favorecer la cohesión social. En una reciente iniciativa, emprendida en 1998 por el Servicio de Promoción Educativa del Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid se ha seleccionado un método de trabajo que ponía el acento en la dimensión intersexual, intergeneracional e intercultural para aprovechar el potencial de fusión que la actividad física puede despertar entre grupos de sexo, etnia o edades diferentes. Las actividades lúdicas y los juegos de cooperación, así como los deportes al aire libre, han sido los procedimientos utilizados para intentar no reproducir estructuras competitivas y conseguir crear espíritu de grupo.

Las acciones de deporte-inserción no son un remedio milagroso para luchar contra la exclusión de los jóvenes, frenar la delincuencia o el uso de drogas. Sólo

conseguirán resultados exitosos si se impulsan mediante una consistente voluntad política que promocióne iniciativas a medio y largo plazo sobre las zonas urbanas desfavorecidas. Las acciones implican un alto nivel de preparación técnica por parte de los responsables, de manera que queden cubiertos tanto los aspectos técnicos deportivos como el acompañamiento socioeducativo por parte de los profesionales de la acción social en los barrios. Es esencial que las experiencias fomenten y cuenten con la participación de los propios jóvenes: de esta manera se podrán conocer sus demandas y sus gustos deportivos. La selección de deportes alejados de su cultura deportiva (golf, equitación, por poner casos extremos) requeriría un extenuante trabajo de sensibilización que hace recomendable abordar prácticas deportivas cercanas a la composición de clase de estos jóvenes. (P.14-15)

Constructivamente, (Cuevas, Pastor, Gonzalez, & Gil, 2010) en su artículo, determina que la educación física puede causar beneficios psicológicos. En este sentido, la Teoría de metas de logros se ha utilizado para explicar la motivación en el aprendizaje en PE (Nicholls, 1989), lo que se detalla a continuación:

Una de las teorías más consolidadas y útiles para explicar los comportamientos del alumnado en clase de EF es la teoría de las Metas de Logro (Nicholls, 1989). Ésta se basa en la premisa de que el éxito y el fracaso son estados psicológicos subjetivos que se realizan según la efectividad del esfuerzo de ejecución del sujeto. Así, esta teoría subraya que el principal objetivo de los sujetos en contextos de logro, como el deporte y la educación física, está en demostrar competencia y habilidad. De este modo la teoría pretende descifrar la conducta en entornos de logro señalando que las creencias sobre el éxito son las que guían el comportamiento. Haciendo un ejercicio de síntesis, señalaremos que dos de los principales elementos que componen esta teoría son la orientación disposicional

a meta de los alumnos y el clima motivacional de la clase. Así, el primero se refiere a que el sujeto tiene una propensión individual por un tipo de meta.

Esta orientación puede ser hacia la tarea, esto es, hacia el aprendizaje y el dominio de la tarea o hacia el ego, en la que el alumno está centrado en hacerlo mejor y superar a sus compañeros o rivales. Con respecto al clima motivacional, se refiere al conjunto de señales del entorno de la clase de EF, que pueden ser implícitas o manifiestas, según las cuales se fijan los criterios del éxito y el fracaso. Este clima puede resultar implicante al ego o implicante a la tarea. Numerosos estudios han relacionado estos constructos con conceptos de carácter social, constatando la relación entre un determinado tipo de orientación y una serie de valores o actitudes. A continuación, vamos a destacar algunos de los de mayor interés para nuestro estudio. (P.37-38)

Más aún, en otro de los artículos consultados, se propone la actividad física como herramienta para que se desarrollen comportamientos responsables que puedan transferirse a la vida cotidiana de los jóvenes, es uno de los retos que persigue la investigación especializada. Los autores (Belando, Ferriz, & Moreno, 2012), en su artículo mencionan:

Este estudio tuvo como objetivo llevar a cabo una revisión de la responsabilidad en la actividad físico-deportiva y proponer un programa de intervención en responsabilidad (PIRAFD). La responsabilidad personal y social en el ámbito de la actividad físico-deportiva ha sido abordada desde diferentes marcos teóricos, pero con el fin de enriquecer el concepto y su aplicabilidad en contextos físico-deportivos, en esta revisión se ha realizado un esfuerzo por relacionar dicho concepto con las diferentes teorías motivacionales como son: la teoría de la autodeterminación (Deci y Ryan, 1985), el modelo jerárquico de la motivación intrínseca y extrínseca de Vallerand (2001), el modelo trans-contextual de la

motivación (Hagger y Chatzisarantis, 2007b), la teoría de metas sociales (Anderman y Anderman, 1999), con el fin de unificar diferentes criterios teóricos que permitan abordar de una forma multidisciplinar el constructor de responsabilidad. En cuanto a las limitaciones del estudio, se pretende que futuras investigaciones vayan dirigidas a favorecer la responsabilidad en el ámbito del entrenamiento deportivo, sobre todo en edades tempranas en las que niños y jóvenes reciben la influencia constante del ambiente social que les rodean. En este sentido, Llopis-Goig, Escartí, Pascual, Gutiérrez, y Marín (2011) advierten de la conveniencia de iniciar a edades tempranas programas de responsabilidad.

Así mismo, se hace necesario involucrar a los padres y educadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la responsabilidad, como protagonistas del desarrollo de conductas responsables de sus hijos o alumnos en el ámbito de la vida cotidiana.

Cabe destacar que, a través de análisis experimentales sobre diferentes modelos teóricos que integran conceptos como el apoyo a la autonomía, climas motivacionales, mediadores psicológicos, motivación y consecuencias positivas, la responsabilidad podría utilizarse como un concepto más, tratada como constructo desencadenante de dichas consecuencias o como consecuencia en sí misma. Finalmente, sería de interés que un nuevo estudio pudiera abordar la validación al contexto español de la TARE de Wrigh y Craig (2011), pues sería una herramienta útil para evaluar diferentes situaciones que se dan durante el proceso de intervención, permitiendo así mejorar el programa de intervención que se esté llevando a cabo. (P.204-216)

Lo anterior nos lleva a reflexionar, hasta qué grado la intervención educativa mediante la actividad físico-deportiva, repercute en la mejora de determinadas conductas de un grupo de alumnos o personas, situación que los autores, (Fernández, Jimenez, & Fernández, 2018), tratan de responder mediante su artículo, que determina:

[...] el modelo llamado Programa de Responsabilidad Personal y Social (PRPS) cuyo autor es Donald Hellison (1995), en el que se emplea la actividad física y el deporte con el objetivo de saber cómo puede repercutir en la mejora de determinadas actitudes de los adolescentes en riesgo de exclusión social. Este modelo se suele aplicar en poblaciones donde son urgentes los programas de intervención a todos los niveles, para ayudarles a enriquecer de forma positiva su calidad de vida y favorecer su inserción en la sociedad (Ruiz et al., 2006), aunque puede ser aplicado a cualquier entorno educativo donde se pretende mejorar la conducta del alumnado. Estos jóvenes se caracterizan por vivir en entornos vulnerables de marginación social, en los que la mayoría tiene circunstancias personales desfavorables, que pueden conducirles a caer en reiteradas conductas perjudiciales y antisociales como el consumo de drogas y alcohol. Además, suelen presentar una falta de recursos para poder desenvolverse en la vida y el entorno donde viven. Esta carencia de recursos incluye la falta de medios de relación interpersonal y expectativas de futuro, de valores constructivos como responsabilidad, respeto (Collingwood, 1997; Martinek y Hellison, 1997).

En lo referente al grado en que el Programa de Responsabilidad Personal y Social a través de la actividad física y el deporte puede repercutir en la mejora de determinadas actitudes entre los usuarios, se puede afirmar que el PRPS ha repercutido en la mejora la actitud de estos sujetos. Esto ha sido corroborado por cada sujeto participante en el programa, donde han percibido una ganancia en autonomía, en el modo de relacionarse con los demás, en mejorar el trato con los demás (iguales y no iguales) y en respetar unas normas básicas. Todos los usuarios han respondido que creen haber mejorado su conducta tanto hacia ellos mismos, como hacia los profesores del programa. La mayoría de ellos afirman haber ganado en confianza entre ellos y haber mejorado la cooperación y el respeto. En relación al programa deportivo aplicado en este caso “deportes de combate”, ha promovido la mejora de la conducta de este grupo, que ha observado como la implementación del programa de deportes de combate no

promueve la violencia ni es peligroso, al contrario, ayuda a mejorar las relaciones sociales entre ellos sobre todo y también fuera del entorno escolar.(P.42-56)

Ahora bien, según el contexto dado, podríamos afirmar que el modelo llamado Programa de Responsabilidad Personal y Social (PRPS) funciona o se aplica igual según el género; es por esto que los autores (Martínez & Gómez, 2017). En uno de sus artículos de investigación pretenden comprobar el efecto producido por la implantación o implementación del Modelo de Responsabilidad Personal y Social en una Unidad Didáctica de Deportes Alternativos, teniendo en cuenta el género, por lo tanto, manifiestan:

“[...] En la implementación del modelo, se han registrado diferencias significativas para los chicos, que muestran un nivel superior en la variable de responsabilidad personal y social frente a las chicas, especialmente en el nivel 2 (esfuerzo), coincidiendo así con las investigaciones de Escartí et al. (2006) y Hellison (2003) que también mostraban niveles superiores de esfuerzo en los chicos frente a las chicas. En cuanto a la diversión percibida, en los valores de partida no se han registrado diferencias significativas entre chicos y chicas, al contrario que en los resultados mostrados por el estudio de Gómez-Mármol y Sánchez-Alcaraz (2015) que indica una percepción más positiva y mayor grado de diversión en los chicos frente a las chicas en las clases de Educación Física, hecho que puede deberse a que el tamaño de muestra usado en dicho estudio era superior al de este. Una vez implementado el MRPS, no ha existido mejora en el disfrute en las clases de Educación Física, lo cual difiere de la investigación de Hernández-Díaz, Gómez-Mármol y Martínez (2016) quienes señalan que un mayor disfrute de los estudiantes en clases de Educación Física facilita el desarrollo de una mejor percepción de éstas.

Con este estudio se ha pretendido comprobar la influencia del Modelo de Responsabilidad Personal y Social de Hellison sobre alumnos de tercero de educación secundaria obligatoria. Las variables estudiadas han sido la Responsabilidad Personal y Social, la Diversión percibida y la Participación. Los resultados obtenidos no han registrado grandes diferencias con respecto a los niveles de partida, quizá debido al corto período de aplicación del modelo. Por otro lado, se ha podido observar que la implementación del modelo ha funcionado mejor con los chicos que con las chicas que, además de haber obtenido peores puntuaciones en el postest para casi todas las variables y sus diferentes dimensiones, el modelo les ha influido de forma significativamente negativa en factores como la autonomía. Por otro lado, en futuros trabajos, sería interesante un estudio que analizara las preferencias de los alumnos en cuanto a diferentes metodologías para completar este estudio y serviría para mejorar la justificación de la diferencia existente entre chicos y chicas al implementar el Modelo de Responsabilidad Personal y Social. (P.1-17)

Complementando lo anterior, se presenta otro artículo que permite valorar la percepción de los alumnos sobre el desarrollo de valores en las clases de educación física, comprobando si el género, la importancia concedida a la educación física y el nivel de práctica deportiva extraescolar provocaban diferencias significativas en cuanto a estas variables. Para ello, participaron en el estudio 218 alumnos de género masculino y femenino, con edades comprendidas entre los 11 y los 19 años. Los autores (Sánchez, Leo, Alonso, González, & López, 2020) en su estudio concluyen:

Como principal conclusión, cabe destacar la enorme relevancia que adquiere la importancia concedida a la educación física en la percepción que los alumnos tienen sobre el desarrollo de valores personales y sociales. A raíz de esto, cabe acentuar la importancia que tiene la figura del profesor en este sentido, debiendo

plantear tareas atractivas y motivantes que aumenten la satisfacción en el alumnado, con el objetivo de aumentar la valoración que los jóvenes tengan sobre su asignatura, y con ello, aumentar el desarrollo de valores personales y sociales. Del mismo modo, el género de los alumnos solamente provoca diferencias significativas en la percepción de tolerancia y respeto a los demás a favor de las chicas, mientras que el nivel de práctica extraescolar no destaca como variable diferenciadora en la percepción que los alumnos tienen sobre el desarrollo de valores en las clases de educación física.

El objetivo del presente estudio fue comprobar las diferencias existentes en la percepción que los alumnos tenían sobre el desarrollo de valores en las clases de educación física, tomando como variables independientes el género, la importancia concedida a la asignatura y el nivel de práctica deportiva extraescolar. En primer lugar, se analizaron las frecuencias obtenidas por los participantes en las variables independientes. En este sentido, cabe destacar como más del 60% de los participantes en el estudio consideran la asignatura de educación física como importante o muy importante, mientras que el resto de alumnos la percibe como nada importante o normal. Estos resultados van en la misma línea que los encontrados de programas de formación con entrenadores, encaminados a la puesta en práctica de estrategias motivacionales que permitan promover un clima que implica a la tarea, así como la satisfacción de las necesidades de autonomía, competencia y relaciones sociales (Chatzisarantis & Hagger, 2009; Cruz, Torregrosa, Sousa, Mora & Viladrich, 2010; Tessier, Sarrazin & Ntoumanis, 2010). Del mismo modo, resulta atrayente la puesta en marcha de campañas orientadas a la formación de padres y entrenadores (Gimeno, Sáenz, Gutiérrez, Lacambra, París & Ortiz, 2011; Sánchez- Oliva, Sánchez-Miguel, Leo, Amado, González, López & García-Calvo, 2011), con el objetivo de sensibilizar a estos agentes de la idoneidad de la actividad física y el deporte para el desarrollo de valores personales y sociales. (P.9-12)

Consecuentemente, en uno de los artículos referenciados, se tiene como objetivo comprender las actitudes y valores que genera la Educación Física en los estudiantes de secundaria. Para ello, se parte de conceptos claves como valores, actitudes y Educación Física. Los autores (Gaviria & Castejón, 2015) en su estudio aseguran:

Los contenidos actitudinales que aparecen o se generan en los estudiantes con más Frecuencia en la clase de EF son: la cooperación y el compañerismo, son los más significativos para los estudiantes. También se presenta la competencia como una actitud buena, en el sentido que invita al esfuerzo y la diversión, mientras otros estudiantes la ven de forma negativa al ser excluyente con las mujeres y en muchas ocasiones provocar agresividad en los estudiantes. El conflicto emerge como medio para el diálogo entre los protagonistas de la clase o como medio de disciplina y control del profesor. Se ve entonces la necesidad de plantear alternativas en el proyecto curricular, que lo lleve a ser más equilibrado en el conjunto o bloques de actividades de competición, donde se contemplen otras expresiones motrices de carácter más femenino y donde los intereses, gustos y competencias de las chicas sean resaltados por el grupo en general. La clase de EF es considerada por los estudiantes como un mecanismo de motivación o interés para crear estilos de vida saludable, pudiéndose formar actitudes para la vida adulta, ya que es el único momento en que independiente de su capacidad atlética, tienen la oportunidad de participar en actividades físicas o deportivas. La clase de EF es un espacio donde se pretende la formación integral del ser humano, se develan procesos de socialización y buenas relaciones entre los actores (estudiantes-profesor), esto facilita que en el proceso el profesor sea consiente de una intencionalidad por el desarrollo de valores y actitudes positivas en los estudiantes. Para los estudiantes la clase de EF genera en ellos una actitud de relajación y 260 desinhibición, se trata de pasarlo bien mientras estas en la clase y sienten la asignatura como un momento de esparcimiento

*dentro del horario escolar, des-estrés, de descanso de las otras asignaturas.
(P.256-260)*

Partiendo de las premisas anteriores, es claro que el modelo de responsabilidad social, presenta el tema de grupo y cooperación como elementos vitales y básicos, lo que se corrobora con uno de los trabajos efectuados por (Olias, 2018) en donde se demuestra que a través de los juegos cooperativos, los niños deben trabajar todos juntos para alcanzar un objetivo común. Esta es una forma de que se conozcan más en el ámbito personal y afiancen unos lazos sociales más fuertes con sus compañeros, lo que argumenta de la siguiente manera:

Cabe destacar que esta forma didáctica de trabajar no solo es exclusiva de la Educación física, sino que se puede extrapolar al resto de materias que se imparten en esta etapa educativa. Lo ideal sería utilizar una metodología cooperativa en todas las asignaturas, de modo que estuvieran constantemente trabajando en grupo y ayudándose unos a otros, para que aprendan a valorar las diferencias en los compañeros y sepan sacar lo mejor que tiene cada uno para el beneficio del equipo. Con esto estaremos preparando a los alumnos para su futuro personal y profesional en el que, con mucha probabilidad, deberán trabajar en equipo para conseguir un fin común. Nuestros alumnos también aprenderán que cuando ayudamos a una persona, es un buen momento para autoevaluar nuestro propio conocimiento y ver si de verdad lo hemos comprendido y al mismo tiempo, ayudar a nuestro compañero.

En el desarrollo de las distintas sesiones he podido comprobar que la mayor preocupación del alumnado es llegar los primeros, es decir, ser los ganadores. Además, para ellos es muy importante que el resto de los compañeros sepan que han ganado. Creo que esta actitud se debe a la gran competitividad que existe en la sociedad y que es trasladada al aula, por lo que pienso que es fundamental que

se les inculque que lo importante es alcanzar el objetivo y que el momento en el que se consiga no tiene mayor relevancia. En la mayoría de los casos, la competitividad que tienen los niños a estas edades hace que se creen enfrentamientos entre ellos y que, por tanto, su relación se vea afectada. Para hacerles comprender que la competitividad no aporta nada al aula, en cada sesión se crean grupos de trabajo con diferentes alumnos para así intentar conseguir que al menos todos ellos ganaran alguna vez un juego. También, al final de cada juego se les hablaba sobre el rato agradable que habían pasado, independientemente de quién hubiera ganado o no. Además, a todos ellos se les decía que habían jugado muy bien como refuerzo positivo al trabajo realizado. (P.61-63)

Así mismo, (Rodrigo & Noemi, 2020). señalan que la actividad física y el deporte pueden resultar excelentes medios para el desarrollo de aspectos psicosociales tales como respeto, autocontrol, autoestima, empatía, esfuerzo, autonomía, cooperación, ayuda a los demás y liderazgo.; lo que se detalla:

Se puede afirmar que ciertas características son comunes a todos ellos. Estas características son la edad de los participantes, duración de los programas, contenidos utilizados y los lugares en donde se han desarrollado. La mayoría de los programas consultados se han centrado en estudiantes de primaria en horario extraescolar con no más de 15 a 20 participantes. Esta preferencia por desarrollar programas extraescolares se debe a que se puede controlar en mayor medida el Número de participantes, los requisitos de asistencia, hay una mayor flexibilidad en los contenidos, normas y horarios, y además ofrecen un lugar seguro para los jóvenes una vez finalizada la escuela. En cuanto a los contenidos, la mayoría de los programas consultados ha utilizado el baloncesto. Por último, el compromiso a largo plazo parece ser un factor clave a la hora de desarrollar aspectos de responsabilidad personal y social en los participantes. En cuanto a la

metodología utilizada, en la gran mayoría de las investigaciones se empleó la metodología cualitativa para valorar el impacto de estos programas en los participantes, siendo sólo unos pocos los que utilizaron una combinación de métodos cualitativos y cuantitativos.”

[...] Los resultados de estos estudios revelan que el Modelo de Responsabilidad impactó positivamente en aspectos psicosociales de los participantes tales como el respeto, autocontrol, autoestima, empatía, esfuerzo, autonomía, cooperación, ayuda a los demás y liderazgo. Además, la asistencia a la escuela y la tasa de abandono cambió positivamente en aquellos participantes que tomaron parte en estos programas. Finalmente, este tipo de programas también favoreció un desarrollo positivo de todos estos aspectos “fuera del gimnasio”. De esta forma, los programas físico-deportivos basados en el Modelo de Responsabilidad muestran la necesidad de seguir abordando esta área en donde el mundo de la psicología del deporte tiene mucho que decir ya que, a través de este tipo de programas físico- deportivos, se pueden desarrollar no sólo aspectos físicos sino también psicosociales en etapas evolutivas tan importantes como la niñez y la adolescencia. (P.218-219)

Consecuentemente, se refrenda que la actividad física y el deporte se consideran elementos claves en el espacio educativo para mejorar la convivencia pacífica, a través del desarrollo de las relaciones interpersonales, tal y como lo expone (Hernández C. R., 2016) en su artículo que afirma:

La actividad física y el deporte en un espacio educativo permite desarrollar de una forma más abierta las relaciones interpersonales en el contexto escolar, tanto entre alumnos como con los profesores, puesto que se logra mostrar de forma franca e inmediata sus habilidades personales y sociales, situación que en otros ambientes educativos es más difícil de manifestar. Siempre se

ha postulado que la práctica deportiva promueve el desarrollo personal y social en sí misma, sin embargo aunque puede propiciar valores positivos en los estudiantes también puede promover sus contrarios como agresividad, engaño y protagonismo. Desde esta perspectiva se hace necesario la implementación de estrategias desde la actividad física y el deporte como instrumentos para promover valores favoreciendo la convivencia.

[...] Existe una problemática a nivel mundial, donde la convivencia escolar se está viendo afectada por múltiples situaciones de agresión; Latinoamérica y específicamente Colombia no es ajena a esta preocupación, teniendo estadísticas de violencia con porcentajes superiores al 50%. Se han establecido medidas a nivel gubernamental para contener este problema, buscando reducir los índices de violencia y mejorando la convivencia escolar como es la ley 1620 de 2013 del Ministerio de Educación de Colombia. Al indagar sobre las causas de estas conductas agresivas, la literatura nos muestra que es la falta de formación y promoción de valores, la principal razón de estas situaciones; pero a su vez es una puerta de entrada para trabajar en la solución a las mismas.

La actividad física, por medio de los trabajos lúdicos, recreativos y deportivos proporciona espacios ideales para fomentar hábitos y valores que fortalezcan la voluntad y la personalidad para alcanzar una mejor salud física, pero sobretudo un equilibrio psicosocial y por consiguiente una adecuada calidad de vida. Hemos encontrado y examinado tres estrategias pedagógicas que desde la actividad y el deporte se han desarrollado para mejorar la convivencia escolar. Dos de ellas, las propuestas por los profesores Hellison y Martinek, diseñadas para espacios extraescolares y otra desarrollada por Eldar quien la presenta como un refuerzo de un plan de estudios, pero que tienen en común la necesidad de involucrar a todos los actores del mundo escolar (padres, profesores, compañeros, líderes) y la extrapolación todos los contextos de la vida de los estudiantes. (P.2,10,11)

Así mismo, podemos afirmar que el deporte constituye un excelente campo para el desarrollo de valores, tanto sociales como personales, principalmente en niños y jóvenes. Por lo tanto, es muy importante que en la vida de los ciudadanos la educación y el deporte pueden ser un instrumento efectivo para la formación de las personas, lo anterior se argumenta desde la perspectiva de (Pozo, 2011) quien afirma:

La corriente humanística centra su atención en la persona, poniendo énfasis en la defensa de las cualidades humanas y reconociendo a la persona como un ser y no como un objeto. Pero el humanismo incluye también la relación con los demás (Fromm, 1998; Matson, 1984). La actividad física y el deporte han evolucionado en las últimas décadas del concepto tradicional, centrado exclusivamente en el aspecto físico de la persona, a otro concepto físico-deportivo que se centra en los valores sociales y personales del individuo. Fernández señala que, así como en la década de 1960 algunas ciencias experimentales como la biomecánica, la anatomía, los sistemas de entrenamiento o la fisiología se consideraban las más importantes en la formación docente en educación física, en la actualidad se está valorando en mayor medida los valores humanísticos (Fernández, 1996).

Efectivamente, en la actividad física y el deporte se ha pasado de una visión técnica y parcial del individuo a una visión sensiblemente más humanística orientada a la formación integral de la persona. Se ha sustituido el lema “Educación del físico”, por el lema “Educación a través del físico”, haciendo surgir toda una nueva corriente que ha obligado a reexaminar críticamente las metodologías de enseñanza poniendo énfasis en la promoción de conductas morales y éticas en los niños y jóvenes a través de la actividad física y del deporte (Gutiérrez, 2003; López, Monjas, & Pérez, 2003; Miller & Jarman, 1988; Spencer, 1996). La educación física y el deporte humanístico defienden, por encima de todo, el respeto a la dignidad de la persona, siendo su objetivo la

realización del individuo a través del desarrollo del potencial de cada persona con el fin de mejorar el bienestar personal y social mediante la acción. (P.207-208)

Hay que mencionar, además, lo relevante de las prácticas escolares físico-deportivas, que se realizan en centros educativos, los cuales actúan como instrumentos de interculturalidad e integración social de jóvenes inmigrados, lo anterior argumentado desde el punto de vista de los autores (Arjona, Checa, Pardo, & Gracia, 2016) , los cuales afirman:

Se ha tomado como referencia el Modelo de Responsabilidad elaborado por Hellinson (2003), el cual establece cuatro principios: afianzar relaciones, conocer fortalezas, compartir responsabilidades y fomentar la reflexión, elementos que deben estar presentes en un programa físico-deportivo que, además de la mejora de aspectos físicos, también busca un desarrollo personal y social. La información se obtiene a partir de la realización de diecisiete entrevistas semi -estructuradas a docentes de la disciplina de Educación Física y Deporte en centros educativos con una tasa de inmigración superior o igual al 15% en Almería (España). El análisis de la información se realiza con el software Nudist Vivo. Los resultados muestran que el profesorado apenas desarrolla los diferentes niveles que el modelo aconseja, especialmente, la autonomía personal y liderazgo del alumno. A todo ello se añade la escasa implicación del profesorado en formación sobre interculturalidad. Se concluye que la actividad física y el deporte son herramientas privilegiadas para la integración si se elaboran programas cuyos objetivos, contenidos y estrategias estén definidos perfectamente.

[...]Para favorecer el desarrollo personal y social a través de la participación en actividades físico-deportivas es necesario crear las estructuras adecuadas y utilizar estrategias específicas para conseguir tal fin (Jiménez Martín, 2008), que

superen la mera construcción de grupos mixtos en la ejecución de los ejercicios. Dicho de otro modo, la propuesta de ensalzar la habilidad física no debería ser la meta principal, o al menos la única. Puesto que el mayor peso tiene que ir dirigido al desarrollo de valores personales y sociales en donde la actividad física y el deporte, utilizados de forma adecuada, son medios privilegiados. En definitiva, los resultados de este artículo que, por las características de la investigación, no son extrapolables a todos los centros de la provincia de Almería, deben servir de reflexión, no sólo a los docentes que imparten la materia de Educación Física y Deporte, sino a una parte de los docentes que entienden a la diversidad como un problema. Tal y como se ha planteado, esta diversidad debería servir más bien para lo contrario, ya que se trata de una situación que exige de implicación y destreza donde se deben sentar las bases de una convivencia e inserción social óptima en la que la actividad física y el deporte deben jugar un papel fundamental. (P.10-19)

De manera que, se deben utilizar diferentes instrumentos para evaluar conductas relevantes como la empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social; y, por otra, analizar qué variables podrían predecir la responsabilidad, para llevar a cabo dicha labor, debemos considerar lo que los autores (Gutiérrez, Escartí, & Pascual, 2011) determinan:

Los objetivos de esta investigación han sido, por una parte, conocer la validez factorial y las propiedades psicométricas de las versiones españolas de los cuestionarios: Empatía, Conducta prosocial, Agresividad, Autoeficacia, Responsabilidad; y, por otra parte, analizar, a partir de un modelo de ecuaciones estructurales, las variables que predicen la responsabilidad personal y social de los escolares. Los análisis factoriales confirmatorios mostraron que todas las medidas utilizadas resultaron apropiadas para su aplicación en muestras españolas. Los resultados factoriales coinciden con la estructura propuesta por

sus autores en las escalas de Responsabilidad (Watson et al., 2003), Conducta prosocial (Caprara y Pastorelli, 1993), Agresividad (Caprara y Pastorelli, 1993), y Autoeficacia (Bandura, 2001), y difieren en la escala de Empatía, obteniéndose tres factores, resultado más próximo al encontrado por Del Barrio et al. (2004), en lugar de la estructura monofactorial propuesta por Bryant (1982). En cuanto a la fiabilidad de las escalas empleadas, los coeficientes alfa de Cronbach son moderadamente aceptables en todas ellas. Aunque algunos de los factores no llegan a alcanzar un valor α de ,70 considerado por Nunnally (1978) como aceptable en los factores: Autorresponsabilidad ,68; Autocontrol ,69; Conducta Prosocial ,69; Desafecto ante expresiones emocionales ,66; y Autoeficacia para la obtención de recursos sociales ,66.

[...] Los resultados de esta investigación tienen consecuencias teóricas y prácticas importantes. Desde la perspectiva de la psicología del desarrollo positivo, conocer las variables que favorecen el desarrollo de la responsabilidad personal y social supone un avance a destacar en este ámbito porque nos permite comprender los recursos psicológicos que deben ser utilizados para potenciarla. Desde un punto de vista aplicado, conocer las variables psicológicas que predicen el desarrollo positivo de los jóvenes constituye un paso previo fundamental para diseñar programas de intervención para el desarrollo positivo eficientes (Benson et al., 2006; Lerner et al., 2009). (P.18)

Para complementar, en el tercer (III)congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa en el terreno la Organización y Gestión Educativa, hay líneas de investigación dirigidas a indagar sobre cómo se puede conseguir el máximo aprendizaje en cada etapa escolar, aumentar la motivación del alumnado en ese sentido, favorecer la participación de la comunidad educativa en las escuelas y generar contextos donde la convivencia entre todas las personas sea plenamente positiva. Los directores, (Lopez, Cobos, Martin, Molina, & Jaén, 2016). En este congreso aseguran:

Estas cuatro dimensiones, al menos, se estudian concretamente desde un campo: el de la innovación y la mejora escolar (Carbonell, 2001; Cañal de León, 2002; Guarro, 2005; Fullan, 2009; Hargreaves, 2009; Lukacs y Galluzzo, 2014). Su finalidad es plantear modelos teóricos y líneas de intervención que contribuyan a generar culturas que superen modelos organizacionales heredados del pasado (Tejeiro, 2014). Se trata de un campo muy relevante, en el que se han hecho notables avances en la actualidad, pero que requiere aún que sigamos investigando permanentemente (Guarro, 2005).

[...]De este análisis conceptual se pueden extraer al menos tres grandes conclusiones: (1) la necesidad de utilizar los conceptos con precisión para contribuir al buen desarrollo de este campo científico, (2) a necesidad de apostar por modelos transformadores, porque superan el modelo de la innovación, y (3) la necesidad de apostar por políticas educativas basadas en evidencias como fundamento de nuestras reformas educativas nacionales y autonómicas que permitan y contribuyan a la mejora del campo y de la realidad educativa de nuestros centros educativos. La formalización de los planteamientos de la innovación en España recogidos por Carbonell y Cañal de León, así como algunos otros autores de relevancia nacional han contribuido a afianzar este campo y dotarlo de la relevancia que debe tener, pero el mismo ha ido evolucionando mucho tanto en la teoría como en la práctica, y a día de hoy, es posible encontrarse con algunos planteamientos que ya superan el modelo de la innovación y sus limitaciones (énfasis en el profesorado y enfoque limitado hacia uno o varios aspectos susceptibles de mejora). Estamos entrando en un nuevo periodo de la innovación que ya está dando notables resultados: desarrollando en la teoría y en la práctica la transformación, uniéndolos además éstos para que el trabajo resultante sea de la mayor calidad posible, logrando cambios de máxima profundidad y eficacia (Woodyard, 2011). (P.12-18)

Bajo el esquema anterior, es menester plantear la situación problemática, bajo el plano educativo, para ello nos referiremos a un concepto que (Medina, 2020) ha denominado “la educación moral” considerada como una construcción de personas responsables, capaces de discernir el bien del mal. En ella, los distintos agentes de socialización: familia y docentes tienen un papel muy importante. A pesar de considerar a la familia como el primer foco de socialización y el primer transmisor de valores, los centros escolares son instituciones esenciales para la incorporación de los valores en el alumnado y la promoción de su pleno desarrollo moral. Sobre ese contexto, se quiere plantear de que otros ámbitos pueden ser generadores de construcción de valores éticos y morales que permitan la construcción de personas responsables, lo que se argumenta desde el punto de vista de (Medina, 2020), quien determina:

La educación moral es considerada una construcción de personas responsables, capaces de discernir el bien del mal. En ella, los distintos agentes de socialización: familia, docentes e iguales tienen un papel muy importante. A pesar de considerar a la familia como el primer foco de socialización y el primer transmisor de valores, los centros escolares son instituciones esenciales para la incorporación de los valores en el alumnado y la promoción de su pleno desarrollo moral. El estudio del desarrollo moral y su integración efectiva en los programas escolares es necesario en cualquier sociedad que aspire a ser mejor. Aunque actualmente hay una popularmente conocida crisis de valores creemos que este tipo de trabajos, de Investigaciones o de proyectos son imprescindibles para el desarrollo de una ciudadanía cada vez más comprometida con la ética y la moral.

[...]En este trabajo se afronta desde un punto de vista teórico, el tema del desarrollo moral desde distintas perspectivas, filosofía, psicología, axiología y educación. La palabra desarrollo implica evolución, experiencia, crecimiento y progreso. Es ideal para definir el camino que todas las personas recorren hasta

hacerse maduras y responsables. La palabra moral no va unida, en este caso, a valores religiosos como escribe Vidal, la educación moral puede ser laica o creyente, lo importante es que sea educación moral (1996, p. 5) y se refiere al conjunto de valores y principios que orientan nuestras acciones. Se razona moralmente cuando en un proceso de reflexión se decide si una opción es correcta o no. El vocablo educación del desarrollo moral, implica la formación de personas con criterios morales razonables, críticos, propios e independientes. Como muchas investigaciones han reflejado hasta el momento (Torregrosa, y Lee, 2000; Bredemeier, Shields, Weiss y Cooper, 1986; Bredemeier, Weiss, Shields y Shewchuk, 1986; Weinberg, y Gould, 1996; Escartí, 2003; Romance, Weiss, Bockoven; 1986, entre otras) la asistencia a las sesiones de Educación Física (EF) no implica un incremento del desarrollo moral ni de los valores si el programa no está diseñado y dirigido para tal fin. Este es el punto de partida de nuestra investigación que se fundamenta en las Teorías cognitivo-evolutivas, más concretamente en las aportaciones de Piaget y Kohlberg. (P.11)

Aunado al concepto anterior, referente a la construcción de personas responsables, es adecuado adaptar un modelo pedagógico que permita llevar a cabo dicha labor, lo anterior refrendado en que cada vez son más los docentes de diferentes etapas y contextos educativos que están incorporando en su día a día la enseñanza basada en modelos pedagógicos. No obstante, la comprensión teórica y la aplicación práctica de los mismos no es una tarea fácil y requiere de una formación adecuada. (Fernandez, Calderon, Hortiúela, Perez, & Aznar, 2016), en uno de sus artículos manifiestan:

[...] se han incluido gran cantidad de experiencias nacionales e inter-nacionales que han aplicado con éxito los modelos pedagógicos en EF. Las consideraciones teórico-prácticas que integran cada uno de ellos son numerosas, siendo necesaria su comprensión para poder desarrollar un proceso educativo de calidad.

Son muchas las posibilidades de aplicación que nos ofrecen los modelos, pudiendo ser adaptados al contexto, el contenido, el alumnado y al docente para buscar un ajuste equilibrado y efectivo en la práctica de la materia. El alumno debe ser un elemento fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje, permitiendo que adquiera autonomía, responsabilidad y que entienda la práctica de actividad física como un elemento fundamental a lo largo de la vida. No obstante, no existen “recetas” para que los estudiantes aprendan y disfruten de una experiencia educativa íntegra y eficaz; pero tampoco las excusas docentes para no comenzar a utilizar los modelos pedagógicos en la práctica diaria. Estos aportan rigor, coherencia y visibilidad a una materia que tiene un potencial educativo extraordinario, y que, de forma coordinada con las demás materias del currículo, puede determinar una Mejora global del proceso educativo.

[...] En el presente artículo se presentan por tanto los modelos pedagógicos más significativos y utilizados en educación física, divididos en a) básicos: Aprendizaje Cooperativo, Educación Deportiva, Comprensivo de Iniciación Deportiva (TGfU) y Responsabilidad Personal y Social, y b) emergentes: Educación Aventura, Alfabetización Motora, Estilo Actitudinal, Modelo Ludotécnico, Autoconstrucción de materiales y Educación para la salud. También se destacan los modelos de aplicación Híbridos. De cada uno de ellos se hace una breve conceptualización y revisión de las investigaciones realizadas, se destacan las consideraciones prácticas, y se describen algunos ejemplos de propuestas experimentadas para su aplicación práctica por parte de los docentes. Si se pretende que la experiencia de los estudiantes con la asignatura de educación física sea adecuada, no se puede obviar el empleo de modelos pedagógicos. Una utilización equilibrada y coherente favorecerá en el alumnado su implicación, su motivación, las relaciones interpersonales, el aprendizaje, la autonomía, su disciplina, estimulará en los docentes un desarrollo profesional óptimo y ambos favorecerás la mejora del proceso educativo. (P.55-69)

Por consiguiente y de manera generalizada, se puede argumentar que la sociedad actual deposita su confianza en la educación de los jóvenes como garantía del bienestar individual y colectivo. Además, se añade textualmente: “La educación es el medio más adecuado para construir su personalidad, desarrollar al máximo sus capacidades, conformar su propia identidad personal y configurar su comprensión de la realidad, integrando la dimensión cognoscitiva, la afectiva y la axiológica”. (Gonzalez, 2013). Seguidamente asegura:

Los sujetos participantes en el programa de intervención logran mayores habilidades y motivación de regulación psicobiológica. En concreto, la muestra experimental obtiene en el momento posttest un descenso en los índices de desregulación psicobiológica, acompañado de menores Respuestas motoras de ansiedad. Por tanto, la quinta hipótesis también queda confirmada. Estos logros pueden ser debidos a las intervenciones directas sobre los síntomas de desregulación a través de la propia relajación o a beneficios indirectos, como por ejemplo una mayor cercanía y/o sensación de bienestar hacia el grupo. También redujeron la somatización y el estrés y aumentaron el bienestar los programas con adolescentes de Buddeberg-Fischer y cols. (2000), Ruini y cols. (2009) y Tomba y cols. (2010). De entre las 35 subcategorías pertenecientes a las variables Motivación de aprendizaje, Estilos atributivos y Apoyo social percibido sólo se observan claras mejoras significativas, para el grupo experimental, en una de ellas. En el momento posttest aumentan los niveles en cuanto al Valor de la tarea, dentro de la variable Motivación de aprendizaje. Por otro lado, se observan también diferencias significativas entre el grupo control y el experimental tras la evaluación posttest. En este último la puntuación en Orientación a metas extrínsecas es más elevada y la ventaja con respecto a la Atribución del fracaso al profesor disminuye e incluso desaparece en el caso de la Indefensión en los logros académicos. Aunque son escasos, algunos estudios consideran los resultados indirectos que el trabajo en ciertas variables tiene sobre otras. (P.386)

Para seguir argumentando , es menester determinar la importancia de tener un modelo pedagógico para implementar un programa de Educación Física (EF), que permita educar; Por lo anterior , es conveniente citar a (Prieto, 2020), quien afirma:

En torno al modelo bioecológico han surgido en los últimos años proyectos educativos cuyos rasgos de identidad son la intervención comunitaria (Gifre y Esteban, 2012). Resulta interesante destacar los trabajos de Besalú y Vila (2007), que dirigieron a niños/as desfavorecidos en 26 municipios catalanes. Desarrollaron un total de 50 proyectos educativos, entre los que aportaron: talleres de formación para monitores, escuela de madres y padres, orientación académica, teatro, danza o habilidades sociales. Para tal fin, colaboraron escuelas, asociaciones, ayuntamiento y otras entidades. Por consiguiente, existen indicios sobre las posibilidades de integrar actividades físico deportivas y recreativas en programas que siguen un modelo bioecológico de intervención con JRES. En virtud del análisis bibliográfico efectuado y las necesidades del entorno, el propósito del presente estudio fue: en primer lugar, diseñar e implementar desde el modelo bioecológico un programa de EF que favorezca la interrelación dinámica del individuo en diferentes ambientes deportivos ecológicos para su implementación en JRES; y en segundo lugar, valorar a través de la opinión de los participantes el interés y beneficio social que les reportó.

Los hallazgos de este estudio ponen de manifiesto que la aplicación de un programa de intervención siguiendo el modelo bioecológico a través de la EF puede considerarse un método adecuado para su implementación en contextos de exclusión social. Aunque es interesante seguir investigando a través de otro tipo de diseños, en el presente trabajo muestra dos indicios: en primer lugar, que este tipo de modelo capta el interés de JRES, por lo que puede ser de interés para aminorar el alto índice de absentismo que caracteriza a estos contextos (Serrano

et al., 2013); y, en segundo lugar, que es beneficioso por su contribución social. Este hallazgo es francamente valioso al haber sido demostrada la poderosa influencia de las relaciones sociales en la salud y la longevidad; es más, su ausencia se califica como factor de riesgo para la mortalidad prematura (Holt-Lunstad, 2018). (P.106-114)

Como resultado de todos estos estudios, se puede determinar que el Modelo de Enseñanza de la Responsabilidad Personal y Social (Teaching Personal and Social Responsibility Model, TPSR) diseñado por Donald Hellison (1995), se estructuró con el objetivo de que los niños y jóvenes vivieran experiencias de éxito que les permitieran desarrollar sus capacidades personales y sociales y su responsabilidad tanto en el deporte como en la vida. (Salguero, 2010).
afirma:

Los resultados de esta investigación confirman la validez del instrumento para evaluar, a través de la observación, las estrategias que los docentes emplean para la enseñanza de la responsabilidad en los contextos de la educación física y el deporte. Esta medida es también valiosa porque se trata del primer registro observacional que operacionaliza por categorías las estrategias de enseñanza que deben aplicar los docentes para implementar el modelo de responsabilidad personal y social. De este modo, las categorías del instrumento pueden servir de guía para entrenar a los profesores que se inician en el modelo de responsabilidad y ayudar a los investigadores a evaluar la fidelidad con la que se implementa un programa basado en el modelo de responsabilidad. El objetivo de esta investigación ha sido traducir al español y validar la primera parte del TARE, y analizar las estrategias empleadas por cuatro docentes para promover la responsabilidad de los alumnos en sus clases de educación física. El Instrumento de observación de las estrategias de los profesores para enseñar

responsabilidad, es el primer instrumento de observación que permite evaluar, en contextos de actividad física o deporte, la fidelidad con que los educadores implementan las estrategias docentes del modelo de responsabilidad personal y social. Los resultados obtenidos permiten aceptar la validez de la medida de esta parte del TARE. El porcentaje de acuerdo de los dos observadores en todos los ítems de esta sección nos llevan a concluir que éstos utilizaron el mismo criterio en el proceso de observación. Además, el hecho de que el alto porcentaje de la variabilidad del modelo se deba a las categorías que se observan y no a los observadores, permite aseverar que las nueve categorías del instrumento se diferencian entre sí. (P.163-165)

Metodología

Enfoque de la Investigación

El enfoque de la investigación es de tipo cualitativo, mediante el método de investigación documental, el cual es definido por (Hernández Sampieri, 2010) como el enfoque que utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición cualitativa, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías.

Tipo de investigación

Estudio descriptivo ya que se describirán, registraran, analizaran e interpretaran los aspectos que estudian simultáneamente la situación actual del entorno objeto de análisis, y los factores influyentes en el análisis metodológico del proceso de formulación y gestión. De corte transversal retrospectivo porque evaluamos los instrumentos, archivos y atendidos históricos, para emitir un concepto.

Fuentes de investigación

Información Secundaria: La recolectada de documentos, bases de datos especializadas como Scopus, Scielo, Dialnet, entre otras que se relacionan en la sección bibliográfica y en el resumen analítico especializado.

Técnicas de recolección de la información

La información será recolectada a través a través de informes en libros y documentos sobre el tema. Adicional, a las consultas efectuadas en base de datos especializadas que permitan tener información de calidad para poder conceptuar.

Análisis de la información

La información será analizada de acuerdo a la problemática planteada. Lo anterior con el objetivo de evidenciar y reflejar comportamientos o impactos inherentes a la investigación.

Es necesario tener en cuenta la corriente filosófica conocida como hermenéutica, presente en esta monografía; debido a que puede ser considerada como un método representativo en la interpretación de textos, que coadyuvan en hacer posible el significado de documentos, al igual que su comprensión y construcción de realidades sociales.

Resultados de la investigación

Al efectuar la revisión documental sobre el tema que nos atañe “reflexión sobre las propuestas pedagógicas basadas en el deporte para contribuir a la formación de valores en adolescentes”, se refleja una tendencia a la utilización de un modelo de responsabilidad personal y social, que trata de recurrir a la actividad deportiva como un medio para enseñar un código o una disciplina a los estudiantes. Este código debe ser comprendido por los estudiantes para que les dé estructura a sus vidas, a través de los valores y la disciplina interior, que coadyuven a generar habilidades que se trasladen a otros contextos de la vida.

Por consiguiente, se genera un contexto sobre lo que es el modelo de responsabilidad personal planteado por Donald Hellison una formación integral del niño a través del deporte, lo anterior se detalla:

Modelo de Responsabilidad Social (Hellison, 2003)

De acuerdo a lo manifestado por (Rivera, 2013)

“este modelo, diseñado por Donald Hellison (2003), ayuda a los y las jóvenes a desarrollarse a pesar de las influencias negativas de la sociedad, vivir por sus valores, entender su relación con los demás, y respetar los derechos, sentimientos, y necesidades de los demás. El propósito del mismo es ayudar a profesionales de

áreas relacionada a la actividad física para que enseñen conductas apropiadas a sus estudiantes /atletas. Por medio de este modelo se puede enseñar conducta responsable en combinación con algunos otros métodos de modificación de conducta.

Según Hellison (2003), los ambientes de actividad física son excelentes para el desarrollo de responsabilidad personal y social puesto que son interactivos, divertidos, y proveen muchas oportunidades para explorar emociones. Este modelo es relevante para maestros/as y practicantes que confronten estudiantes con falta de autocontrol y problemas de conducta.

Los estudiantes de Educación Física y los atletas progresan, en este modelo, a través de varios niveles que enfatizan lo que es auto responsabilidad, la participación y el respeto. A medida que se progresa en el modelo, los estudiantes pasan por varios niveles para poder ser responsables. Los primeros cuatro niveles son esperados y éstos, a su vez, se espera que sean transferidos a la comunidad. Hellison provee estrategias específicas para incorporar el uso de la responsabilidad social en la sala de clase. Tales estrategias consisten en modificación de tarea, charlas para concienciar, conserjería, planificación, reuniones de grupo y tiempo de reflexión.” Este modelo se compone de 6 niveles:

Cuadro 1 Modelo Donald Hellison (2003)

Fuente (Samalot-Rivera, s.f.)

Nivel 0. Irresponsabilidad	-Este nivel define a los estudiantes que fallan en tomar responsabilidad de sus acciones o falta de acciones; que culpan a otros por su comportamiento inapropiado y típicamente dan excusas.
Nivel 1. Respetando los derechos y sentimientos de los demás	-Este nivel tiene que ver con la necesidad de auto-control en cuanto al comportamiento. El autocentriamiento debe ser la primera meta. Según Hellison, el aprendizaje no puede realizarse efectivamente si un individuo no puede controlar sus impulsos y ayudar a otros estudiantes física y verbalmente.
Nivel 2. Participación y esfuerzo	-Se enfoca en la necesidad de la actividad física y ofrece a los estudiantes un mediador para la estabilidad emocional por medio de la actividad física y experiencias en las que puedan involucrarse a diario y aprender a seguir reglas y normas del salón. -Se enfatiza el redigir lo que significa éxito y que se trata de una experiencia subjetiva. Por medio de la clase de educación física pueden aprender a alcanzar metas y ser mejores seres humanos en el futuro.
Nivel 3. Auto dirección	-Enfatiza en la necesidad de que los estudiantes tomen más responsabilidad por sus acciones y alternativas, y los vinculen a sus propias identidades. -En este nivel los estudiantes pueden trabajar sin supervisión directa y pueden asumir responsabilidad de sus acciones, dirección de sus vidas, así como explorar opciones para desarrollar su identidad personal. -Este nivel incluye el desarrollo de conocimiento que mejorará al alcanzar sus metas y evaluarlos para alcanzar el éxito.
Nivel 4. Ayudar y preocuparse por los demás	-Según Hellison, es el nivel más difícil para los estudiantes. -En este nivel, los estudiantes sobrepasan los expectativas personales para comprometerse genuinamente con otras personas. -Los estudiantes están motivados a proveer apoyo, cooperar, preocuparse, y ayudar a los demás. -En general la meta del nivel 4 es mejorar el bienestar de todo el grupo.
Nivel 5. Fuera del gimnasio / clase EDPE	-En este nivel se promueve la oportunidad de transferir a otras áreas del diario vivir, la mayoría de las lecciones aprendidas en la clase. -En otras palabras ser un modelo en la sociedad.

Reflexión sobre el Modelo Pedagógico para contribuir a la formación de valores en los adolescentes

Identificando el problema, referente a la relación educación –deporte, para fines argumentativos, se considera el contexto de la educación social, enfocado desde el punto de vista de intervención social a través de estrategias y contenidos educativos que promuevan el bienestar social, mejorando la calidad de las personas en general y especialmente en la resolución de conflictos de grupos discriminados y/o marginados, en donde existen múltiples factores de riesgo, asociados a la violencia. Bajo esta perspectiva, es menester promover estrategias que educativas ayuden a mitigar temas de educación y violencia, es por esto que se hace énfasis en el modelo de Donald Hellison, que más que una estrategia pedagógica, es un modelo de responsabilidad social que promueve una visión constructivista, donde se involucra al individuo en la sociedad a través del deporte y la formación de valores.

Dentro de este contexto, se pretende dar una respuesta sobre él porque es conveniente la utilización de propuestas pedagógicas basadas en el deporte, lo que se deja muy claro en los términos de que busca una inclusión social con el intento de potenciar el desarrollo de las capacidades individuales, a través de la formación integral del ser (vision constructivista), con el fin de que cada persona pueda resolver una situación problemática independientemente del entorno que lo rodee. Se deja claro, que el deporte por sí solo no educa ni trasmite valores, es necesario contar con personas idóneas para llevar a cabo una labor orientadora que propenda a considerar holísticamente al ser humano, esto conlleva a que se inculquen valores positivos si son planteados de un modo sistemático, lo que coadyuva a mitigar temas de educación y violencia.

Las estrategias y planes de acción están encaminadas a orientar a los adolescentes, lo que se consigue por parte de los docentes, en la medida de que de forma continua busquen un mejoramiento continuo al proceso de enseñanza-aprendizaje, proceso que comienza desde el momento en que el alumno, adolescente o aprendiz se da cuenta de que vive en comunidad y que sus necesidades son los deseos que no siempre son primordiales, lo que enfoca el proceso en el nivel de respetar los derechos y sentimientos de los demás. Seguidamente, estas estrategias también deben incorporar elementos que coadyuven al proceso educativo, como incentivar el esfuerzo, la cooperación, la autodirección, el liderazgo y el autoaprendizaje. Por lo anterior, es que el proceso debe tener un enfoque sistemático, para que se articule de manera organizada y los resultados sean óptimos en un mediano plazo.

Discusión

Los resultados obtenidos en el apartado del marco teórico, muestran que las investigaciones dirigidas al diseño de estrategias metodológicas, con las cuales se desea apoyar el proceso de formación en adolescentes, se enfocan en la utilización de un modelo de responsabilidad social, el cual consideramos adecuado e idóneo según el entorno y la particularidad demográfica en donde se desarrolle o se dé aplicabilidad.

Las investigaciones arrojan resultados claves, en el sentido de que este tipo de modelos pedagógicos basados en el deporte, generan un impacto social significativo, porque a través del deporte podemos llegar a esas personas, que no tienen una posibilidad económica de poder educarse, contexto que consideramos relevante, debido a que se pretende educar a través de una actividad lúdico-deportiva, con el fin de mitigar indicadores sociales de violencia que afectan a la comunidad en general. Por lo tanto, es un punto clave de este trabajo de investigación, buscar la inclusión a través del deporte, lo que algunos estudiosos denominan “deporte inclusivo”, este catalizador, genera que los jóvenes se formen desde la perspectiva relacional, fomentando

hábitos de vida que conlleven al respeto, tolerancia y generación de valores éticos, lo que coadyuva a disminuir índices de violencia con efecto directo en la convivencia pacífica.

Por consiguiente, es adecuada la utilización de un modelo pedagógico dirigido por expertos, que faciliten y potencie la interacción e interdependencia positiva entre el tutor o guía y los aprendices. Con lo anterior, es claro que el desarrollo de la responsabilidad utilizando la actividad física como medio para su consecución, es la finalidad principal de un modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS) desarrollado por Donald Hellison y que es lo que se pretende implementar con adolescentes de diversas comunidades.

Seguidamente, y teniendo en cuenta la parte práctica deportiva, la cual tiene como prioridad el desarrollo de valores en jóvenes y/o adolescentes, se deben buscar estrategias y hábitos que permitan reemplazar las conductas actuales de los jóvenes, para acondicionarlos a aprender de una manera diferente. Lo anterior, debe propender por el bienestar social y de la comunidad.

Finalmente, la presencia de conductas inadecuadas hace parte del proceso de construcción y formación de valores descrito en las propuestas pedagógicas analizadas, lo que deja de manifiesto, que el aprendizaje es un proceso de construcción dado por la condición humana, situación que abre una serie de posibilidades para buscar una formación integral a través de otros métodos convencionales como por ejemplo el deporte.

El amplio espectro metodológico que se utiliza en la elaboración de un modelo pedagógico basado en el deporte para la formación de valores de los adolescentes, no es solo pertinente sino concebible desde todo punto de vista, los resultados obtenidos en los documentos revisados y en el estudio de la literatura lo determinan de manera clara y contundente.

Conclusiones

Podemos concluir que, con la aplicación de un modelo pedagógico basado en el deporte como elemento catalizador para la formación de valores éticos, se observan muchos beneficios para los jóvenes o niños que estén en riesgo social, ya que nos muestra resultados importantes con respecto a la formación de valores. Con este modelo, los jóvenes y niños pueden desarrollar una formación integral, debido a que, con la optimización de su tiempo libre, no están siendo presas de los grupos delincuenciales, ni bandas organizadas, etc. Sino que están en pro de su desarrollo como personas de bien para esta sociedad que tanto lo necesita, ya que, por muchas situaciones ajenas, muchos adolescentes y niños se ven obligados a ser parte de un círculo vicioso que conduce a la violencia de todo género. Si se desarrollan ideas de trabajo social, buscando el enfoque deportivo como, estaremos fortaleciendo y estimulando la convivencia social en niños y jóvenes, dándoles pautas y herramientas para transformar la sociedad, mejorando sus estilos de vida a la hora de asumir los retos en sus entornos sociales.

Es claro, que las fundaciones o entidades sin ánimo de lucro (ESAL), deberían tener programas con alianzas estratégicas, para ofertar actividades extraescolares o extracurriculares,

tanto deportivas como culturales, donde los jóvenes o niños sean educados de una manera diferente, donde se les enseñe a tener responsabilidad personal y social, dándoles a cada niño y joven un rol de liderazgo, aumentando su confianza y sus habilidades para la vida cotidiana.

Como elementos primordiales en este proceso de enseñanza-aprendizaje a través del deporte, es relevante mencionar la parte práctica deportiva con orientadores idóneos, para buscar un desarrollo de valores en jóvenes y/o adolescentes, mediante estrategias y hábitos que permitan reemplazar las conductas actuales de los jóvenes, para acondicionarlos a aprender de una manera diferente. Lo anterior con el fin de propender por el bienestar social y de la comunidad (inclusión social).

Por otro lado, es tan importante que cada uno de nosotros le demos un valor esencial a la paz ya que las situaciones de violencia las cuales hemos vivido en nuestro país nos han permitido reinventarnos cada día más y hemos buscado fortalecer toda esta parte humana que tenemos y hemos olvidado todo este ciclo de violencia que nos tiene tan marcado como país.

Recomendaciones

Con la elaboración de esta monografía y la aplicación de proyectos que abarquen temas de profundo interés como “La educación a través del deporte”, siempre se anhela que haya una mejora educativa que permita una inclusión de jóvenes y adolescentes, con inconvenientes en su entorno social; por lo tanto, el deseo es que muchos estudiantes y entes gubernamentales tengan interés por proyectos de este tipo y que van muy de la mano con los planes de desarrollo gubernamentales.

Se deben efectuar alianzas estratégicas con entidades sin ánimo de lucro para dar a conocer estos temas que propendan a la elaboración de proyectos de esta índole, utilizando publicidad por medios digitales y electrónicos, para con ello lograr estar a la vanguardia tecnológicamente hablando en cuanto a sus procesos internos de comunicación, como lo es mostrarse en la redes sociales como Facebook, Instagram y Twitter por mencionar alguna de ellas, para con ello lograr una mayor auge de personas que quieran sumarse a este tipo de proyecto y así mostrar que se hace, el impacto que tiene y como lo hacen, esto logra que el mundo entero los pueda conocer y recibir más ayudas de otras personas a nivel nacional e internacional.

Referencias bibliográficas

Adam Corrales, M. (2016). Desarrollo de valores positivos a través del padel.

Alcázar Salmerón, C. (2015). Incidencia de los agentes socializadores-padres y entrenadores-en la formación integral del joven deportista.

Barrero, J. A. M., Valenzuela, A. V., & Belando, N. (2017). El modelo de responsabilidad personal y social. Variables de estudio asociadas a su implementación. *EmásF: revista digital de educación física*, (49), 60-77.

Bourlon-Buon, Y. H. (2014). Deporte Escolar y Educación en valores: Fundamentación desde un enfoque sociocultural y Pedagógico. *Materiales para la historia del deporte*, (12), 10.

Balibrea, E. N. R. I. Q. U. E. T. A., Santos, A. N. T. O. N. I. O., & Lerma, I. (2004). Un estudio exploratorio: Actividad física, deporte e inserción social de jóvenes en barrios desfavorecidos. Valencia: Elibro.

Belando, N., Ferriz-Morell, R., & Moreno-Murcia, J. A. (2012). Propuesta de un modelo para la mejora personal y social a través de la promoción de la responsabilidad en la actividad físico-deportiva. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 8(29), 202-222.

Caballero Blanco, P., García Montes, M. E., & Fernández Gavira, J. (2017). Percepción del alumnado y del profesorado de formación profesional sobre el desarrollo de la responsabilidad a través de un programa de educación de aventura y el modelo de responsabilidad de Don Hellison.

Cecchini, J. A., Montero, J., & Peña, J. V. (2003). Repercusiones del programa de intervención para desarrollar la responsabilidad personal y social de Hellison sobre los comportamientos de fair-play y el auto-control. *Psicothema*, 15(4), 631-637.

Cuevas Campos, R., Pastor Vicedo, J. C., González Vállora, S., & Gil Madrona, P. (2010). Educación Física intercultural, motivación y prejuicio racial: Una aproximación desde la teoría de las metas de logro. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, vol, nº Suppl.

Cortes, D. F. G., & Oliva, F. J. C. (2016). Desarrollo de valores y actitudes a través de la clase de educación física. *Movimiento*, 22(1), 251-262.

Del Pozo, D. G. Psicología, educación en valores y deporte *Psychology, values education and sport. Revista de Psicología y Educación*, 199.

- Escartí, A., Gutiérrez, M., Pascual, C., & Wright, P. (2013). Observación de las estrategias que emplean los profesores de educación física para enseñar responsabilidad personal y social. *Revista de psicología del deporte*, 22(1), 159-166.
- Fernández-Río, J., & Méndez-Giménez, A. (2016). El aprendizaje cooperativo: Modelo pedagógico para Educación Física. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (29), 201-206.
- Fernández-Río, J. (2015). El Modelo de Responsabilidad Personal y Social y el Aprendizaje Cooperativo. Conectando Modelos Pedagógicos en la teoría y en la práctica de la Educación Física. In *Actas del IV Congreso Internacional de Educación Física*. Querétaro, México.
- Fernández-Río, J. (2014). Aportaciones del modelo de responsabilidad personal y social al aprendizaje cooperativo. In *Actas del IX Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas* (pp. 18-32).
- Fernandez-Río J., Calderon, A., Alcalá, D. H., Perez-Pueyo, Á., & Cebamanos, M. A. (2016). Modelos pedagógicos en educación física: consideraciones teórico-prácticas para docentes. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (413), 55-75.
- Feijó González, M. (2013). Programa psicodinámico de intervención grupal para el fomento del equilibrio en la personalidad adolescente.
- Gründel, J. (2012). La apropiación de valores a través del fútbol callejero en jóvenes socialmente desfavorecidos de la zona de Colón.

- Gutiérrez Suárez, A. (2018). El deporte como medio de inclusión social para personas con diversidad funcional: propuesta de un programa de intervención inclusivo basado en la práctica deportiva del bádminton.
- Gavira, J. F., Sánchez, M. B. J., & Fernández-Truan, J. C. (2018). Deporte e inclusión social: Aplicación del programa de responsabilidad personal y social en adolescentes. *Revista de humanidades*, (34), 39-58.
- Garrido, Á. A., Olmos, J. C. C., García, R. P., & Arjona, N. G. (2016). Educación física y deporte: ¿Instrumentos de integración de inmigrantes? *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 22(3), 10-21.
- Hernández Sampieri, R. F. (2010). Metodología de la investigación.
- Hernández, M. L. (2019). Educar en valores en Educación Física a través del deporte. Una revisión bibliográfica. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 24(255), 118-130.
- Hernández, C. R. (2017). Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar desde la actividad física y el deporte. *Ciencia y actividad física*, 3(2), 1-14.
- Martos, F. J. G. (2015). Efectos del ejercicio físico sobre la atención en la edad escolar. *Lecturas: Educación física y deportes*, (203), 4.
- Martín, P. J. J., & González, L. J. D. (2005). Actividad física y deporte en jóvenes en riesgo: educación en valores. *Apunts Educación Física y Deportes*, (80), 13-19.

- Martínez Bernabeu, A. (2016). Elaboración de un programa de actividad física para personas en riesgo de exclusión social.
- Mendo, A. H., Córdoba, E. P., Ceballos, I. D., Sáinz, M. E., Álvarez, M., Castillo, I., ... & Gutiérrez, M. (2009). GENERAL Y APLICADA (Fundada en 1946) Enero-Abril 2009. Revista editada por el Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. División de Psicología Científica, 62.
- Merchán Mina, J. (2012). Actividad Física y deportiva como estrategia funcional y aplicada en la rehabilitación social de adolescentes infractores (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil. Facultad de Educación Física Deporte y Recreación).
- Omeñaca, J. V. R. (2014). La Educación en valores desde los deportes de equipo. Estudio de la aplicación de un programa sistémico en un grupo de Educación Primaria (Doctoral dissertation, Universidad de La Rioja).
- Ortegón, E. D. G. A. R., Pacheco, J., & Prieto, A. D. R. I. A. N. A. (2005). Metodología del marco lógico para la planificación. Santiago de Chile.
- Pardo, R., & García-Arjona, N. (2011). El Modelo de Responsabilidad: desarrollo de aspectos psicosociales en jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y el deporte. Revista de Psicología de la Educación, 6.
- Pardo García, R. (2008). La transmisión de valores a jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y el deporte. Estudio múltiple de casos: Getafe, L'Aquila y Los Ángeles (Doctoral dissertation, Ciencias).

- Planchuelo, L. (2008). Intervención y evaluación del desarrollo moral en educación física en primaria. Departamento de Psicología Social, Antropología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales, Facultad de Psicología, Universidad de Málaga.
- Prieto, J. L. (2020). Aplicación del modelo bioecológico en Educación Física en contextos de exclusión social. *Didacticae: Revista de Investigación en Didácticas Específicas*, (7), 103-118.
- Pérez, J. M. M., & Mármol, A. G. (2017). Implementación del modelo de responsabilidad personal y social en las clases de educación física en educación secundaria: efectos sobre la responsabilidad, diversión y participación. *Athlos: Revista internacional de ciencias sociales de la actividad física, el juego y el deporte*, (12), 53-73.
- Perea Olías, L. (2018). Los juegos cooperativos como instrumento para solucionar problemas psicosociales en el aula.
- Ruiz, L. M., Rodríguez, P., Martinek, T., Schilling, T., Durán, L. J., & Jiménez, P. (2006). El Proyecto Esfuerzo: un modelo para el desarrollo de la responsabilidad personal y social a través del deporte. *Revista de educación*, 341(6), 933-958
- Ruiz, L. M., Rodríguez, P., Martinek, T., Schilling, T., Durán, L. J., & Jiménez, P. (2006). El Proyecto Esfuerzo: un modelo para el desarrollo de la responsabilidad personal y social a través del deporte. *Revista de educación*, 341(6), 933-958.

Sánchez-Alcaraz Martínez, B. J., Gómez-Mármol, A., Valero Valenzuela, A., De la Cruz

Sánchez, E., & Díaz Suárez, A. (2016). El modelo de responsabilidad personal y social a través del deporte como propuesta metodológica para la educación en valores en adolescentes.

Samalot-Rivera, A. (2013). Modelos a utilizar para la enseñanza de valores y destrezas sociales apropiadas en la Educación Física y el Deporte: una revisión de literatura. *Lecturas, Educación Física y Deportes*, 184.

Sánchez-Alcaraz Martínez, B. J. (2012). Modelo de responsabilidad personal y social de Hellison. Master Internacional Psicomotricidad 2012 Universidad de Murcia.

Sánchez-Alcaraz Martínez, B. J., Gómez-Mármol, A., Valero Valenzuela, A., De la Cruz

Sánchez, E., & Díaz Suárez, A. (2016). El modelo de responsabilidad personal y social a través del deporte como propuesta metodológica para la educación en valores en adolescentes.

Salguero, A. R. C. (2010). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de Educación Física. *EmásF: revista digital de educación física*, (4), 23-36.

Santuario, J. I. M. (2017). Educación deportiva y responsabilidad personal y social: modelos pedagógicos para la inclusión de alumnado con Necesidades Educativas Especiales. In III Congreso Internacional Virtual innovación pedagógica y praxis educativa. INNOVAGOGÍA 2016 (pp. 266-276). AFOE. Asociación para la Formación, el Ocio y el Empleo.

- Sánchez-Oliva, D., Marcos, F. M. L., Alonso, D. A., González-Ponce, I., & Chamorro, J. M. L. (2012). Análisis diferencial de la percepción del desarrollo de valores en las clases de educación física. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (22), 9-12.
- Sanmartín, M. G., Carbonell, A. E., & Baños, C. P. (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema*, 23(1), 13-19.
- Valderrama, R., Solis-Espallargas, C., Trigueros, G., Manjón, J., & Limón, D. (2015). El deporte para todos como propuesta educativa para la inclusión y sustentabilidad social. *Revista Fuentes*, (16), 199-222.